



Incidencia del tránsito emocional para una convivencia armónica e interacciones cálidas en el grupo
Ecodesarrolladores 3 del Centro Infantil Viviendo Juntos Robledo Dos.

García Quevedo Geraldine

Rojo Gordillo Anlly Zareth

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede / Centro Tutorial Bello (Antioquia)

Programa Licenciatura en Pedagogía Infantil

2 de septiembre de 2024

Incidencia del tránsito emocional para una convivencia armónica e interacciones cálidas en el grupo
Ecodesarrolladores 3 del Centro Infantil Viviendo Juntos Robledo Dos.

García Quevedo Geraldine

Rojo Gordillo Anlly Zareth

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Licenciado en Pedagogía Infantil

Asesor(a)
Maria Eugenia Atehortua
Mg. educación

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Rectoría Antioquia y Chocó
Sede / Centro Tutorial Bello (Antioquia)
Programa Licenciatura en Pedagogía Infantil
2 de septiembre de 2024

Dedicatoria

Este gran logro va dedicado a Dios por ser mi guía en este proceso, a mi mamá por su abrazo cálido y de resiliencia, a mi mamita por su ánimo y motivación de insistir, persistir y nunca desistir. Ellas dos fueron mi pilar y motor para avanzar en cada etapa de este bonito proceso. Termino destacando mi esfuerzo, el cual me ha posibilitado alcanzar cada logro, reconociendo el sacrificio que conllevó el paso a paso. ¡Me siento muy orgullosa de lo que he logrado!... Solo me queda por decir que “he llegado amarme a mí misma, por lo que fuí, por lo que soy y por lo que llegaré a ser” We are bulletproof: The eternal.

Geraldine García Quevedo.

Dedico este logro obtenido primeramente a Dios por darme salud, vida y la oportunidad de llegar a la meta aún con tantas dificultades, como segundo a mis padres que me ayudaron con su voz de aliento para que continuara con este proceso cuando quería abandonarlo y llegaron a la meta conmigo, como tercero a la memoria de mis abuelas que desde el cielo se deben sentir orgullosas de que su nieta pudo ser la profesional que un día les prometió, y que aunque no están físicamente para verlo, sé que lo sienten y están a mi lado. Finalmente, me lo dedico a mí, por ser resiliente, por no desfallecer y siempre luchar en el día a día con lo que se presentará, pero con la convicción de terminar lo que empecé con tanta ilusión y ahora es una realidad.

Anlly Zareth Rojo Gordillo.

Agradecimientos

Primordialmente, quiero agradecer a Dios por permitirme llegar hasta aquí, evidenciando los frutos del esfuerzo y la dedicación de este caminar, agradezco la fuerza, sabiduría y resiliencia que obtuve de parte del espíritu santo para avanzar en cada una de las etapas. Asimismo, agradezco a mi madre y abuela por sus palabras de aliento, motivación y apoyo incondicional para lograr terminar este trayecto profesional el cual estuvo lleno de experiencias significativas; como también de lágrimas, sacrificios, risas, disciplina y amor.

Por último, mi profunda admiración a los docentes que fueron abriendo y perfilando mi trayectoria como docente, a todos y cada uno de los que hicieron parte de este proceso académico, infinitas gracias por su dedicación, disposición y vocación; en especial a la docente María Eugenia Patiño.

Geraldine García Quevedo.

Quiero extender un profundo agradecimiento a Dios por permitirme llegar a la meta que me propuse con fortaleza, a mis padres por brindarme sus consejos y bendiciones en todo mi proceso académico y en cada situación que se me presentaba. También, quiero agradecer a la universidad UNIMINUTO por abrirme sus puertas del conocimiento para prepararme profesionalmente, allí me formaron docentes increíbles, tanto desde sus conocimientos, sabidurías como desde su calidad humana, los cuales destaco a: María Eugenia Patiño Atehortúa, Andrés Felipe Gallego Hurtado y Jhair de Jesús Díaz Monterroza.

Anlly Zareth Rojo Gordillo.

Contenido

Lista de tablas	7
Lista de figuras	8
Lista de anexos	9
Resumen y palabras clave	10
Abstract	11
Introducción	12
CAPÍTULO I. CONTEXTO PROBLÉMICO	13
1 Planteamiento del problema	13
1.1 Descripción del problema	13
1.2 Formulación del problema	13
1.3 Justificación	13
1.4 Objetivos	13
CAPÍTULO II SUSTENTO TEÓRICO	14
2 Marco Referencial	14
2.1 Antecedentes	14
2.2 Marco legal	14
2.3 Marco Teórico	14
CAPÍTULO III METODOLOGÍA	15
3 Diseño Metodológico	15
3.1 Enfoque y tipo de investigación	15
3.2 Población y muestra	15
3.3 Técnicas e instrumentos	15
3.4 Procedimientos	15
CAPÍTULO IV RESULTADOS	16
4 Análisis de resultados	16
CAPÍTULO V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	17
5 Conclusiones	17
6 Recomendaciones	17

CAPÍTULO VI PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	6
Referencias	18
Anexos	19
	20

Lista de tablas

Lista de figuras

Lista de anexos

Resumen y palabras clave

Resumen:

Este proyecto profundiza en el papel fundamental que desempeña la gestión emocional en las primeras etapas de la infancia, centrándose específicamente en niños de 3 a 4 años. En esta fase de desarrollo, los niños comienzan a navegar por entornos sociales complejos y están sentando las bases para su futura inteligencia emocional y habilidades sociales. Reconociendo que la primera infancia es un momento crucial para el desarrollo socioemocional, este proyecto tiene como objetivo explorar e implementar estrategias pedagógicas y didácticas que faciliten transiciones emocionales positivas. Al hacerlo, el estudio busca crear un entorno donde la convivencia armónica y las interacciones cálidas y constructivas sean la norma. Esto es particularmente importante en entornos grupales, como el grupo Ecodesarrolladores 3, donde la dinámica entre los niños puede influir significativamente en sus experiencias individuales y colectivas.

La investigación implica un enfoque observacional riguroso, combinado con la aplicación de diversas metodologías adaptadas a las necesidades de desarrollo de los niños pequeños. Estas metodologías están diseñadas para ser prácticas y adaptables, proporcionando a los educadores y padres herramientas efectivas para apoyar la gestión emocional. Las estrategias exploradas en este proyecto están dirigidas a fomentar un sentido de seguridad, inclusión y respeto dentro del entorno educativo, lo cual es esencial para el bienestar y el desarrollo integral de los niños. Además, el proyecto enfatiza que la gestión temprana de las emociones no solo es crucial para las interacciones sociales inmediatas de los niños, sino que también sirve como base para su éxito a largo plazo. Al equipar a los niños con la capacidad de comprender, expresar y gestionar sus emociones desde una edad temprana, el estudio postula que estarán mejor preparados para enfrentar los desafíos de etapas posteriores en la vida, tanto académica como socialmente.

Palabras clave: gestión emocional, convivencia armónica, interacciones cálidas, desarrollo socioemocional, estrategias pedagógicas.

Abstract

This project delves into the critical role that emotional management plays in the early stages of childhood, specifically focusing on children aged 3 to 4. At this developmental stage, children are beginning to navigate complex social environments and are laying the foundation for their future emotional intelligence and social skills. Recognizing that early childhood is a pivotal time for socio-emotional development, this project aims to explore and implement pedagogical and didactic strategies that facilitate positive emotional transitions. By doing so, the study seeks to create an environment where harmonious coexistence and warm, constructive interactions are the norm. This is particularly important in group settings, such as the Ecodesarrolladores 3 group, where the dynamics between children can significantly influence their individual and collective experiences.

The research involves a thorough observational approach, combined with the application of various methodologies tailored to the developmental needs of young children. These methodologies are designed to be both practical and adaptable, providing educators and parents with effective tools to support emotional management. The strategies explored in this project are aimed at fostering a sense of security, inclusivity, and respect within the educational setting, which are essential for the well-being and holistic development of the children. Furthermore, the project emphasizes that the early management of emotions is not only crucial for the immediate social interactions of the children but also serves as a foundation for their long-term success. By equipping children with the ability to understand, express, and manage their emotions from a young age, the study posits that they will be better prepared to face the challenges of later life stages, both academically and socially.

Keywords: emotional management, harmonious coexistence, warm interactions, socio-emotional development, pedagogical strategies.

Introducción

En el ámbito de la educación infantil, la gestión y el tránsito de las emociones desempeñan un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños y las niñas. Las emociones no solo influyen en el bienestar individual, sino también en la dinámica del grupo y en la calidad de las interacciones sociales. Este proyecto, titulado “Incidencia del tránsito emocional para una convivencia armónica e interacciones cálidas en el grupo Ecodesarrolladores 3 del Centro Infantil Viviendo Juntos Robledo Dos”, se centra en explorar y comprender cómo las estrategias pedagógicas y didácticas pueden facilitar este proceso emocional, promoviendo así una convivencia armónica y relaciones interpersonales positivas entre los infantes.

El grupo Ecodesarrolladores 3, conformado por niños y niñas de 3 a 4 años, representa una etapa crucial en la formación de habilidades socioemocionales. A esta edad, los pequeños comienzan a desarrollar una mayor conciencia de sí mismos y de los demás, lo que los lleva a experimentar una amplia gama de emociones. La forma en que estas emociones son gestionadas y transitadas puede tener un impacto significativo en la calidad de las interacciones y en el ambiente general del aula. A medida que los niños y niñas desarrollan su capacidad para reconocer y comprender sus propias emociones y las de los demás, también aprenden a manejar sus reacciones emocionales de manera más efectiva. Este proceso es esencial para construir un entorno en el que las interacciones sean respetuosas, empáticas y colaborativas. La adecuada gestión emocional en esta etapa temprana de la vida establece las bases para el desarrollo de competencias socioemocionales que son cruciales para el éxito académico y personal en etapas posteriores.

Este proyecto se enmarca en la premisa de que una adecuada gestión emocional no solo mejora la convivencia entre los niños, sino que también contribuye a crear un entorno educativo más seguro, inclusivo y respetuoso. Para ello, se propone investigar las estrategias pedagógicas y didácticas que mejor faciliten el tránsito emocional, abarcando desde actividades lúdicas y artísticas hasta técnicas de mindfulness y resolución de conflictos. A través de este estudio, se espera demostrar que una adecuada gestión emocional no solo mejora el ambiente educativo, sino que también fomenta un desarrollo integral y equilibrado de los infantes, preparando el terreno para futuros aprendizajes y experiencias de vida enriquecedoras.

La investigación en torno a este proyecto se fundamenta en la observación directa y en la implementación de diversas metodologías que se adaptan a las necesidades específicas del grupo Ecodesarrolladores 3. La importancia de estas estrategias radica en su capacidad para ofrecer a los niños herramientas concretas para identificar, expresar y regular sus emociones de manera efectiva. Al fomentar un ambiente en el que las emociones son reconocidas y valoradas, se sientan las bases para un desarrollo emocional saludable y para la construcción de relaciones interpersonales positivas que perdurarán a lo largo de su vida. El papel del educador es esencial en este proceso, ya que actúa como guía y modelo a seguir en la gestión emocional. A través de técnicas específicas y actividades planificadas, los educadores pueden enseñar a los niños a manejar situaciones de conflicto, a desarrollar empatía y a comunicarse de manera asertiva. Estas habilidades no solo mejoran la convivencia en el aula, sino que también tienen un impacto positivo en la autoestima y en la capacidad de los niños para enfrentar desafíos futuros.

Para concluir, a través de la observación, la implementación y el análisis de diversas metodologías, este estudio busca aportar herramientas prácticas y efectivas para educadores y padres, promoviendo así una educación infantil que priorice el bienestar emocional y la convivencia pacífica. Al comprender y aplicar estas estrategias, se espera no solo mejorar la convivencia en el grupo Ecodesarrolladores 3, sino también sentar las bases para un desarrollo emocional saludable que acompañará a estos niños y niñas a lo largo de su vida. Este enfoque integral y preventivo tiene el potencial de transformar la experiencia educativa, creando un ambiente en el que cada niño se sienta valorado, comprendido y preparado para afrontar las diversas situaciones de la vida con resiliencia y confianza.

CAPÍTULO I. CONTEXTO PROBLÉMICO

1 Planteamiento del problema

1.1 Descripción del problema.

El presente proyecto tiene como objetivo abordar una problemática observada en el grupo Ecodesarrolladores 3 del Centro Infantil Viviendo Juntos Robledo Dos, donde se han identificado comportamientos que alteran significativamente la convivencia entre los niños y niñas de 3 y 4 años durante la jornada en el establecimiento. Esta situación ha puesto en evidencia la necesidad de comprender y gestionar las emociones de los infantes para promover una convivencia armónica y relaciones interpersonales positivas. En los últimos años, como lo menciona Heras Sevilla et al (2016), el aprendizaje emocional ha tomado especial relevancia, especialmente en los niños (p. 68). Los infantes llevan a la escuela diversas emociones provenientes de sus hogares, las cuales pueden ocasionar problemas si no son manejadas de manera adecuada. Reconocer y abordar estas emociones es crucial para crear un ambiente educativo seguro y constructivo, donde los niños puedan desarrollar habilidades sociales y emocionales que les permitan interactuar de manera saludable con sus compañeros.

En el Centro Infantil Viviendo Juntos Robledo Dos, el grupo Ecodesarrolladores 3 está conformado por 14 niños y 12 niñas entre 3 y 4 años de edad. Dentro de este grupo, se ha evidenciado que algunos de sus comportamientos presentan un alto nivel de intolerancia. Los niños y niñas constantemente enfrentan dificultades para crear lazos de interacción y confianza con sus compañeros, lo cual se manifiesta en forma de violencia física, como patadas, golpes y gritos. Estas conductas no solo afectan el ambiente educativo, sino que también desconciertan a los adultos encargados del cuidado y educación de estos infantes.

El comportamiento agresivo se manifiesta en casi todos los seres humanos desde una edad muy temprana. Según Klevens (2000), a los dos años de edad, el 80% de los niños han mostrado alguna vez agresión física hacia otros (p. 23). Afortunadamente, la mayoría de los niños “desaprenden” esta conducta durante la etapa preescolar, aunque un pequeño porcentaje (alrededor del 5-8%) puede mantener este comportamiento a lo largo de su vida. La agresividad infantil, aunque relativamente normal en ciertas etapas de desarrollo, sigue siendo una preocupación significativa para padres, cuidadores y agentes educativos encargados de brindar acompañamiento a la primera infancia. La

persistencia de comportamientos agresivos puede interferir con el desarrollo social y emocional de los niños, así como con la dinámica de convivencia en entornos educativos.

Por esta razón, padres, cuidadores y educadores están en constante búsqueda de herramientas y estrategias efectivas para comprender y minimizar estos comportamientos. La implementación de técnicas que promuevan la inteligencia emocional, la empatía y la resolución pacífica de conflictos es esencial para reducir la agresividad y fomentar un ambiente de convivencia armónica. La gestión adecuada de las emociones en los niños no solo mejora el ambiente educativo, sino que también contribuye a su desarrollo integral y a la formación de relaciones interpersonales saludables.

Esta temática ha generado un sinnúmero de investigaciones que han intentado explicar el fenómeno del comportamiento agresivo infantil, considerando todos los actores y elementos involucrados en su aparición y evolución (Shapiro, 2002; Benitez, 2005, 2006). Estas investigaciones han producido valiosos aportes, pero también han destacado la necesidad de seguir indagando sobre el tema para entenderlo mejor y poder brindar estrategias bien definidas y eficaces para intervenir en dicha problemática.

Sánchez (2018) comenta que esta problemática es especialmente significativa en el ámbito familiar; uno de los factores que más influye en el comportamiento de los niños, especialmente en la aparición de comportamientos agresivos, es la familia. Múltiples estudios han documentado la relación entre las conductas agresivas y las pautas de crianza ejercidas por los cuidadores, lo que evidencia el papel fundamental que juega la familia en las primeras experiencias de los niños. Barylko (2005) subraya que los estilos de crianza y las dinámicas familiares influyen significativamente en el desarrollo de conductas agresivas (p. 9). Bernal (2009) complementa esta afirmación, indicando que los niños expuestos a ambientes familiares disfuncionales o carentes de atención emocional tienden a desarrollar comportamientos agresivos como una forma de expresar su malestar y frustración (p. 511).

Las interacciones y los modelos observados en el entorno familiar sirven como base para futuros comportamientos, los cuales pueden desaparecer o mantenerse según lo observado y vivido por el infante. De esta forma se establece que es la familia, los cuidadores y los agentes educativos los principales responsables de que los niños y niñas tengan experiencias que les permitan la adquisición de estrategias apropiadas para el manejo de sus emociones y sus conductas; pues en muchas ocasiones dicha agresión solo es el resultado de entornos conflictivos a los que están expuestos los niños y niñas en sus hogares.

Además de comprender el comportamiento de los niños y niñas en el contexto educativo, es crucial analizar el papel de las familias, así como el entorno y contexto en el que viven estos infantes. En muchos casos, la dinámica familiar se ve influenciada por la necesidad económica, ya que la mayoría de los padres trabajan todo el día y disponen de poco tiempo para compartir con sus hijos. Como resultado, los niños y niñas suelen quedar al cuidado de sus abuelos, quienes asumen la responsabilidad de su crianza y cuidado diario. Por otro lado, es importante considerar el entorno y contexto en el que estos niños y niñas crecen. Muchos de ellos viven en condiciones de pobreza, lo que puede tener un impacto significativo en su desarrollo emocional y social. La falta de recursos económicos puede limitar el acceso a oportunidades educativas y recreativas, así como a servicios de apoyo emocional y social. Esta realidad contextual puede influir en la manifestación de comportamientos agresivos, siendo fundamental abordar estas condiciones subyacentes para promover un desarrollo integral y equitativo de los niños y niñas en situación de vulnerabilidad.

Es de esta forma que la necesidad de la implementación de estrategias pedagógicas y didácticas que faciliten el manejo adecuado de las emociones en los niños nace. Al enfocarse en el desarrollo de la inteligencia emocional y la empatía, se busca reducir las conductas agresivas y mejorar significativamente el ambiente educativo. A través de este enfoque, se pretende no solo resolver los conflictos inmediatos en el aula, sino también contribuir al desarrollo integral y equilibrado de los infantes. Este proyecto tiene el potencial de preparar a los niños y niñas para futuros aprendizajes y experiencias de vida, proporcionando un entorno más seguro y propicio para su crecimiento emocional y social.

1.2 Formulación del problema

Dado el impacto crucial que tienen las emociones en el desarrollo integral de los niños y niñas, y reconociendo la necesidad de un ambiente educativo que promueva una convivencia armónica, se plantea la necesidad de explorar estrategias efectivas que faciliten la gestión emocional en edades tempranas. La escuela es, sin duda, el primer lugar donde los niños empiezan a comprender cómo convivir con el otro en las circunstancias adecuadas. Sin embargo, la presencia de comportamientos agresivos y dificultades emocionales puede obstaculizar este proceso, afectando no solo el bienestar individual de los niños, sino también la dinámica grupal y la calidad de las interacciones sociales.

La importancia de abordar este problema radica en varios aspectos fundamentales. En primer lugar, el desarrollo emocional en la primera infancia es un componente esencial del desarrollo integral, influenciando aspectos cognitivos, sociales y físicos. Las emociones no gestionadas adecuadamente pueden llevar a problemas conductuales y de aprendizaje, dificultando la capacidad de los niños para concentrarse, seguir instrucciones y participar activamente en actividades educativas. Además, la capacidad de los niños para formar y mantener relaciones positivas con sus compañeros y adultos se ve directamente afectada por su habilidad para manejar sus emociones.

En segundo lugar, el ambiente educativo debe ser un espacio seguro y acogedor donde los niños puedan aprender y crecer. La presencia de comportamientos agresivos, como patadas, golpes y gritos, no solo perturba el entorno de aprendizaje, sino que también genera un clima de tensión y estrés que puede afectar negativamente a todos los miembros del grupo. Los niños que se sienten inseguros o amenazados pueden desarrollar ansiedad y retraimiento, lo que a su vez afecta su capacidad para interactuar y aprender.

El problema se agrava cuando consideramos que muchos niños traen consigo a la escuela una variedad de emociones y experiencias de sus hogares, algunas de las cuales pueden ser conflictivas o traumáticas. La falta de atención emocional en el hogar, debido a factores como la ausencia de los padres o la exposición a dinámicas familiares disfuncionales, puede exacerbar estos problemas, haciendo aún más crucial el papel de la escuela en la gestión emocional.

A pesar de la creciente conciencia sobre la importancia de la inteligencia emocional, aún existe una brecha significativa en la implementación de estrategias pedagógicas y didácticas efectivas para el manejo emocional en las primeras etapas educativas. Las investigaciones han demostrado que programas bien diseñados de educación emocional pueden tener un impacto positivo duradero, mejorando no solo la conducta y las habilidades sociales de los niños, sino también su rendimiento académico y su bienestar general (Denham et al, 2009; Durlak et al, 2011).

Sin embargo, la realidad en muchas escuelas, especialmente en contextos de vulnerabilidad, es que los educadores carecen de la formación, los recursos y el apoyo necesario para implementar tales programas de manera efectiva. La formación continua y el acompañamiento profesional son cruciales para equipar a los educadores con las herramientas y técnicas necesarias para abordar los desafíos emocionales y conductuales de sus estudiantes.

Por lo tanto, se plantea la necesidad urgente de desarrollar y evaluar estrategias pedagógicas y didácticas que faciliten el tránsito y la gestión emocional en la primera infancia. Este enfoque debe ser integral, abordando tanto el entrenamiento de los educadores como la participación activa de las familias, y considerando las diversas necesidades emocionales de los niños. Al hacerlo, se espera no solo mejorar la convivencia en el aula, sino también contribuir al desarrollo emocional saludable y al bienestar general de los niños, preparándolos para enfrentar futuros desafíos y construir relaciones interpersonales positivas a lo largo de su vida. En este contexto, surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué estrategias pedagógicas y didácticas permiten transitar las emociones en pro de una convivencia armónica en los niños y las niñas de 3 a 4 años del grupo Ecodesarrolladores 3 del Centro Infantil Viviendo Juntos Robledo Dos?

1.3 Justificación

Este proyecto se justifica por su enfoque en abordar el comportamiento agresivo en niños y niñas de edades tempranas, reconociendo las repercusiones significativas que puede tener en su desarrollo emocional y social a largo plazo. Al centrarse en la comprensión y gestión de las

emociones, así como en la promoción de habilidades de convivencia positiva, busca crear un ambiente educativo y familiar seguro y propicio para el crecimiento integral de los infantes. Es así como atiende a una necesidad identificada en el grupo Ecodesarrolladores 3 del Centro Infantil Viviendo Juntos Robledo Dos, donde se ha observado una problemática persistente de agresión entre los niños y niñas de 3 y 4 años. La importancia de este proyecto se sustenta en tres puntos fundamentales.

En primer lugar, esta investigación surge como respuesta a la evidente problemática identificada en el Centro Infantil Robledo Dos. La observación de las agentes educativas durante su desempeño laboral revela la urgencia de intervenir en relación con las frecuentes agresiones entre los niños y niñas. Sin embargo, también se destaca la necesidad de brindar un acompañamiento familiar, dado el nivel de desatención por parte de la mayoría de los padres hacia sus hijos e hijas. Por lo tanto, este trabajo se posiciona como un medio para abordar una problemática actual en la institución, contribuyendo tanto a la mejora del ambiente educativo como al fortalecimiento de las relaciones familiares y el bienestar de los niños y niñas.

En segundo lugar, la realización y ejecución del proyecto proporciona valiosos aportes a diversos actores involucrados en el cuidado y atención de los niños y niñas. Los agentes educativos, padres de familia, cuidadores y otros profesionales pueden encontrar en este proyecto elementos que les permitan comprender mejor la problemática de la agresión en la primera infancia. A partir de esta comprensión más profunda, podrán plantear estrategias de intervención más efectivas y buscar herramientas para abordar la agresión de manera adecuada. Es importante destacar que esta tarea no recae únicamente en las instituciones educativas encargadas de la atención a la primera infancia, sino que también involucra a todos los profesionales, padres de familia y cuidadores, quienes tienen la responsabilidad de fomentar la sana convivencia en los niños y niñas en todos los ámbitos de su vida.

En tercer lugar, el proyecto permitirá una comprensión más detallada sobre el tipo de abordaje que implementan los agentes educativos, padres y cuidadores frente a los comportamientos agresivos en el grupo Ecodesarrolladores 3 del Centro Infantil Viviendo Juntos

Robledo Dos. Este análisis facilitará la identificación de las estrategias existentes y sus posibles limitaciones, así como las áreas en las que se requiere mejorar o implementar nuevas intervenciones. Además, proporcionará información valiosa sobre las necesidades específicas de este grupo de niños y niñas en cuanto a la gestión de la agresión, lo cual será fundamental para diseñar futuras intervenciones más efectivas y adaptadas a sus necesidades particulares.

1.4 Objetivos

Objetivo general

- ❖ Analizar las estrategias pedagógicas y didácticas que facilitan el tránsito y manejo de las emociones que promueven una convivencia armónica en los niños y las niñas de 3 a 4 años del grupo Ecodesarrolladores 3 del Centro Infantil Viviendo Juntos Robledo Dos.

Objetivos específicos

1. Identificar las principales emociones y desafíos emocionales que enfrentan los niños y niñas de 3 a 4 años a través de observaciones directas, entrevistas con padres de familias y análisis de registros de comportamiento.
2. Evidenciar la efectividad de las estrategias pedagógicas y didácticas actualmente implementadas en el grupo Ecodesarrolladores 3 para facilitar el tránsito y manejo de las emociones en los niños y niñas, mediante la recopilación de datos sobre la incidencia de comportamientos agresivos, la expresión emocional y la resolución de conflictos.
3. Diseñar e implementar intervenciones específicas dirigidas a mejorar el manejo de las emociones y promover una convivencia armónica en el grupo Ecodesarrolladores 3, basadas en los hallazgos obtenidos en la fase de identificación y evaluación, así como en las mejores prácticas pedagógicas y enfoques de desarrollo socioemocional.

CAPÍTULO II SUSTENTO TEÓRICO

2 Marco Referencial

2.1 Antecedentes:

En los antecedentes de esta investigación, se llevará a cabo un análisis exhaustivo y profundo que abarcará los contextos internacional, nacional y local. A nivel internacional, se investigarán gestores bibliográficos y bases de datos reconocidas para recopilar información que documente la evolución y la relevancia de nuestro objeto de estudio; focalizándose en el desarrollo emocional infantil, la convivencia y la inteligencia emocional. Esta búsqueda permitirá identificar estudios, artículos académicos y publicaciones relevantes que hayan abordado esta temática, proporcionando una perspectiva global sobre cómo el arte puede influir en el desarrollo y bienestar de las personas con autismo.

A nivel nacional, se revisarán trabajos de investigación y tesis de doctorado que se hayan enfocado en la intersección entre la agresividad infantil, el desarrollo emocional y la sociabilización. Este análisis permitirá construir un referente sólido sobre cómo se ha investigado y tratado esta relación en Colombia, destacando las metodologías, enfoques y resultados más significativos. Al considerar estudios realizados en el país, se podrán identificar las particularidades culturales y contextuales que han influido en las investigaciones locales, enriqueciendo así nuestra comprensión del tema. Este recorrido integral por los antecedentes internacionales y nacionales permitirá construir una base teórica y conceptual robusta, situando nuestra investigación en un contexto amplio y bien fundamentado.

Después de hacer un rastreo se ha observado que la emocionalidad en la niñez es un tema que tiene gran relevancia en múltiples disciplinas, tanto como psicología como en la educación, es de esta forma que los primeros antecedentes que se tratarán se enfocarán específicamente en el vínculo entre lo emocional y el aprendizaje. El artículo *“Dealing with feelings: how children negotiate the worlds of emotions and social relationships”* de Denham

(2007) es fundamental para este proyecto por varias razones. En primer lugar, proporciona un enfoque neurocientífico que explora cómo los niños desarrollan la competencia emocional desde la edad preescolar hasta la infancia intermedia. Este enfoque es crucial porque nos permite entender no solo la progresión natural del desarrollo emocional en los niños, sino también cómo se relaciona con otras áreas importantes de su vida, como la competencia social, la salud mental y el éxito académico.

El artículo también ofrece una sólida base de evidencia sobre la importancia de la competencia emocional en el contexto educativo. Al destacar cómo las habilidades emocionales están intrínsecamente ligadas al bienestar psicológico y al rendimiento académico de los niños, proporciona justificación teórica para la implementación de estrategias educativas que promuevan un manejo saludable de las emociones desde edades tempranas.

Es así como el siguiente libro *“Emotions and learning”* escrito por Pekrun en el año 2014; explora esta conexión entre el aprendizaje y las emociones, convirtiéndolo en una piedra angular para la exploración de este artículo, ya que, como lo argumentan los autores, el aula se ve impregnado de miles de emociones durante su estadía en el aula:

“El aula es un lugar emocional. Los estudiantes frecuentemente experimentan emociones en entornos escolares. Por ejemplo, los estudiantes pueden sentirse emocionados durante el estudio, esperar el éxito, sentir orgullo por sus logros, sorprenderse al descubrir una nueva solución, experimentar ansiedad por los exámenes, avergonzarse por calificaciones bajas o aburrirse durante las lecciones. Además, las emociones sociales también juegan un papel, como la admiración, empatía, enojo, desprecio o envidia hacia compañeros y profesores. Además, los estudiantes traen emociones al aula que están relacionadas con eventos fuera de la escuela, pero que pueden tener una fuerte influencia en su aprendizaje, como el tumulto emocional producido por el estrés dentro de la familia.” (p. 6)

El estudio titulado *“Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar”*, realizado por Díaz et al. (2008), investiga de manera exhaustiva el impacto de la agresividad y la violencia dentro del entorno escolar, particularmente en relación con su influencia negativa en el

proceso educativo. Este artículo no solo se vincula estrechamente con las ciencias de la salud, específicamente en el ámbito de la enfermería, sino que también subraya la gravedad de estos fenómenos en las comunidades escolares, donde han sido identificados como causas significativas de dificultades de aprendizaje y aumento de la deserción estudiantil.

Los factores que contribuyen a la agresión escolar abordados en la investigación incluyen aspectos individuales, familiares, escolares y del entorno, todos los cuales interactúan para influir en la manifestación de conductas agresivas entre los estudiantes. Las intervenciones diseñadas para mitigar estos problemas han involucrado activamente a padres, profesores y alumnos, adoptando un enfoque integral que combina estrategias preventivas y correctivas. Estas intervenciones han mostrado resultados alentadores al mejorar el clima escolar y promover entornos más seguros y propicios para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes.

El estudio de Gutiérrez-Cobo et al. (2017), titulado "*Inteligencia emocional, control cognitivo y estatus socioeconómico de los padres como factores protectores de la conducta agresiva en la niñez y la adolescencia*" (p. 2), aborda de manera profunda la alta prevalencia de conductas agresivas observadas en niños y adolescentes. La investigación se centra en la identificación de factores protectores que pueden mitigar estos comportamientos negativos. Específicamente, el estudio explora la relación entre el control cognitivo, la inteligencia emocional y la capacidad de gestionar emociones, vinculándolos directamente con el estatus socioeconómico de los padres.

El artículo de Ruiz (2016) titulado "*Agresividad infantil en edad escolar y sus consecuencias en el desarrollo del niño o niña*" profundiza en diversas circunstancias relacionadas con la agresividad en el contexto escolar y las repercusiones del *bullying* en el desarrollo de los niños. La agresividad en las escuelas se conceptualiza como una forma de comunicación que conlleva violencia, estructurada en roles, jerarquías de poder, así como espacios y tiempos específicos de convivencia. Este fenómeno se entiende como un proceso interpersonal que afecta tanto a los agresores como a las víctimas, destacándose también la influencia en terceros que son testigos de estas interacciones sin intervenir.

El autor se esfuerza en especificar que "El problema de la agresividad infantil en los centros educativos debe considerarse de manera integrada, desde el ámbito emocional; de la salud; de los

servicios educativos propiamente dichos, vinculados con el entorno y cuando este sistema está en equilibrio genera una conducta funciona” (p. 3)

El artículo *“Musicoterapia en el aula: una estrategia pedagógica para disminuir la agresividad de niños y niñas de 1° básico en la escuela N° 700 Parque Asunción”* escrito por Gómez y Meyer (2011) explora cómo la musicoterapia puede ser utilizada como una herramienta efectiva para reducir la agresividad en niños y niñas de primer grado en la escuela N° 700 Parque Asunción. Este enfoque pedagógico innovador se centra en el uso de la música como medio terapéutico para abordar las conductas agresivas en el contexto escolar. La investigación se propone demostrar cómo la integración de sesiones de musicoterapia en el currículo escolar puede contribuir significativamente a mejorar el ambiente emocional y conductual de los estudiantes. La musicoterapia se presenta como una alternativa para facilitar la expresión emocional, fomentar la autoestima y promover habilidades sociales positivas entre los niños y niñas.

2.2 Marco legal

En el contexto de la planificación y ejecución de proyectos, es esencial adherirse a las leyes que salvaguardan los derechos de los individuos, especialmente en el caso de los niños, cuyo bienestar y desarrollo son fundamentales para el progreso de la sociedad. En el contexto colombiano, la protección integral de los derechos de los niños y adolescentes está respaldada por un marco normativo robusto que incluye leyes y decretos destinados a garantizar su bienestar y desarrollo. Por lo tanto, es imperativo considerar una serie de leyes, decretos y normativas que promuevan y protejan los derechos de los niños y niñas. En esta investigación, se han seleccionado varias normativas que proporcionan un marco legal para abordar la gestión emocional y la convivencia armónica en la primera infancia en Colombia.

La Constitución Política de Colombia (1991) constituye el punto de partida fundamental en este marco legal. En su artículo 44, establece los derechos esenciales de los niños, tales como el derecho a la vida, la integridad física, la salud, la seguridad social, una alimentación adecuada, un nombre y nacionalidad, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. Además, reconoce que los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás y

obliga a la sociedad, la familia y el Estado a proteger y asistir a los niños para garantizar su desarrollo integral.

El artículo 67 de la Constitución consagra el derecho a la educación como un servicio público con función social, asegurando el acceso a una formación integral que incluye el desarrollo de la capacidad emocional. Este derecho es garantizado sin discriminación alguna y debe cumplir con estándares que promuevan valores de paz, democracia y respeto hacia los demás y la sociedad. La educación en Colombia es obligatoria entre los cinco y los quince años de edad, cubriendo como mínimo un año de preescolar y nueve de educación básica, y será gratuita en las instituciones del Estado, aunque pueden cobrarse derechos académicos a quienes puedan sufragarlos.

Además la ley 12 de 1991 II; por medio de la cual se aprueba la Convención sobre los Derechos del Niño adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989" señala en los artículos 27, 28 Y 29 respectivamente, que los Estados Partes reconocen el derecho de todo niño a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social y el reconocimiento de su derecho a la educación, la cual, deberá estar encaminada a desarrollar su personalidad, sus aptitudes y su capacidad mental y física hasta el máximo de sus posibilidades.

Uno de los pilares fundamentales de este marco legal es el Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006). Esta ley establece las normas para la protección integral de los niños y adolescentes en Colombia, reconociendo sus derechos en diversas esferas, incluyendo la educación. El artículo 18 del Código de Infancia y Adolescencia consagra el derecho de los niños a recibir educación que promueva el desarrollo de sus potencialidades y habilidades. Esto implica no solo la adquisición de conocimientos académicos, sino también el desarrollo de habilidades emocionales y sociales que les permitan una integración adecuada en la sociedad. Además, el artículo 27 subraya la importancia de la formación integral, destacando el papel crucial de la educación en la promoción de los derechos humanos y en el desarrollo de la capacidad para la vida en comunidad, lo cual incluye la gestión emocional como parte integral del proceso educativo.

Otra normativa relevante es la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), que regula el sistema educativo en Colombia. Esta ley enfatiza el desarrollo integral de los individuos, reconociendo en su artículo 5 que uno de los fines esenciales de la educación es el desarrollo armónico de todas las

dimensiones del ser humano, incluyendo la dimensión afectiva y social. Asimismo, el artículo 23 de esta ley establece que la educación preescolar debe contribuir al desarrollo físico, afectivo, social y cognitivo de los niños, haciendo énfasis en la adquisición de habilidades emocionales desde las primeras etapas de la formación educativa

La Política Nacional de Primera Infancia “De Cero a Siempre”, reflejada en el CONPES 109 de 2007 y la Ley 1804 de 2016 en Colombia, es fundamental para el proyecto que aborda la gestión emocional y la convivencia armónica en la primera infancia. Esta política establece directrices precisas para la atención integral de los niños y niñas en sus primeros años de vida, reconociendo la importancia crítica de desarrollar sus habilidades emocionales y sociales desde una edad temprana.

La Ley 1804 de 2016 complementa estos principios al establecer que la educación inicial es un derecho para todos los niños menores de seis años. Este proceso educativo y pedagógico estructurado permite a los niños desarrollar su potencial a través del juego, el arte, la literatura y la exploración del entorno, integrando a la familia como un componente esencial en dicho proceso. El Ministerio de Educación Nacional regula esta ley, asegurando que se cumplan los principios de la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia "De Cero a Siempre", garantizando así un marco normativo robusto y obligatorio para todas las instituciones educativas, tanto públicas como privadas, a nivel nacional y territorial.

En el contexto del proyecto sobre gestión emocional y convivencia armónica en la primera infancia, estas políticas y leyes ofrecen un respaldo legal crucial. No solo orientan las prácticas educativas hacia un enfoque integral que considera el bienestar emocional de los niños desde sus primeros años, sino que también proporcionan directrices claras para la implementación de estrategias efectivas que promuevan una educación de calidad y equitativa para todos los niños en Colombia.

La Ley de Convivencia Escolar (Ley 1620 de 2013) es una legislación crucial que instituye el Sistema Nacional de Convivencia Escolar en Colombia, enfocado en la formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar. Esta ley aborda de manera específica diversas formas de conductas negativas y agresivas dentro del contexto escolar, y establece medidas para promover un ambiente educativo seguro y respetuoso.

El Artículo 2 de la ley define las conductas negativas que incluyen agresión, intimidación, humillación, ridiculización, difamación, coacción, aislamiento deliberado, amenaza o incitación a la violencia, así como cualquier forma de maltrato psicológico, verbal, físico o por medios electrónicos. Estas conductas son perpetradas por estudiantes o grupos de pares con quienes existe una relación de poder asimétrica, y se presentan de manera repetida o prolongada en el tiempo.

En el Artículo 3, se establece la obligación de las instituciones educativas de promover la convivencia armónica y el respeto por los derechos humanos. Esto implica integrar estrategias educativas que faciliten la gestión emocional y la resolución pacífica de conflictos entre los estudiantes. La ley reconoce la importancia de crear un ambiente escolar seguro y positivo que favorezca el desarrollo integral de los estudiantes. El Artículo 11 de la ley subraya la necesidad de implementar planes y programas específicos que promuevan la convivencia escolar. Estos programas deben incluir la formación en habilidades emocionales y sociales, proporcionando a los estudiantes herramientas efectivas para gestionar sus emociones, resolver conflictos de manera constructiva y cultivar relaciones interpersonales saludables dentro del entorno escolar.

En el contexto del proyecto sobre gestión emocional y convivencia armónica en la primera infancia, la Ley de Convivencia Escolar ofrece un marco normativo esencial. Esta ley no solo establece estándares para prevenir y abordar la violencia escolar, sino que también promueve prácticas educativas fundamentales para el bienestar emocional y social de los niños desde una edad temprana. Integrar estos principios y directrices en iniciativas educativas contribuye significativamente a crear ambientes escolares seguros y acogedores donde todos los estudiantes pueden desarrollarse plenamente.

El marco legal colombiano proporciona una sólida base para implementar proyectos que promuevan la gestión emocional y la convivencia armónica en la primera infancia. Estas leyes y políticas enfatizan un enfoque integral en la educación que incluye el desarrollo emocional y social de los niños. La protección de los derechos de los niños y la promoción de su bienestar integral son prioridades legales y educativas en Colombia, lo cual respalda y legitima proyectos como el propuesto para el grupo Ecodesarrolladores 3 del Centro Infantil Viviendo Juntos Robledo Dos.

2.3 Marco Teórico

El presente marco teórico explora la interrelación entre la convivencia escolar, la agresividad en la primera infancia, la socialización en la primera infancia, y la gestión o inteligencia emocionales. Se pretende establecer cómo estos elementos influyen mutuamente y determinan el desarrollo integral de los niños, particularmente en un entorno educativo. La convivencia escolar, entendida como la calidad de las interacciones entre los miembros de la comunidad educativa, es esencial para crear un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo personal. La socialización en la primera infancia es el proceso a través del cual los niños adquieren las normas, valores y comportamientos necesarios para integrarse en la sociedad. La gestión emocional, o inteligencia emocional, es la capacidad de reconocer, comprender y manejar nuestras propias emociones y las de los demás.

Convivencia Escolar.

La convivencia escolar se refiere al conjunto de relaciones interpersonales que se desarrollan dentro de una institución educativa. Estas relaciones no solo abarcan las interacciones entre estudiantes, sino también entre estudiantes y docentes, y entre el personal administrativo y los padres. Una convivencia escolar positiva se caracteriza por el respeto mutuo, la colaboración y la empatía, lo que crea un ambiente seguro y acogedor para todos los miembros de la comunidad educativa. Para Banz (2008) la convivencia escolar tiene dos formas de ser definidas, la primera es la que se encuentra definida en las leyes y políticas educativas que define el Ministerio de Educación colombiano; las leyes y políticas educativas, como la Ley de Convivencia Escolar (Ley 1620 de 2013) en Colombia. Estas leyes estacan la importancia de promover la convivencia armónica y el respeto por los derechos humanos dentro de las instituciones educativas. Estas normativas subrayan la necesidad de estrategias que faciliten la gestión emocional y la resolución pacífica de conflictos, integrando así la inteligencia emocional en el ámbito escolar.

Y la otra mirada, que explica Banz, es la mirada tradicional donde “en una escuela estamos inmersos en la convivencia, ya que esta última está siempre presente en una organización social. No podemos dejar de con-vivir, ya que la esencia misma de este tipo de instituciones es que las personas se organizan e interactúan en forma permanente.” (p.1) Donde la convivencia es una situación que permea

toda la escuela, no solo en momentos de esparcimiento sino también en cada momento y ocurre entre los niños, niños y maestros, directivos, padres, entre otros.

Para Fierro-Evans y Carbajal-Padilla (2019) el término convivencia escolar empieza a ser utilizado en la década de los noventa para pensar la vida cotidiana en las escuelas y los problemas que se tiene dentro de ella. Durante los años noventa, la creciente preocupación por la violencia y los conflictos en las escuelas llevó a académicos y profesionales de la educación a enfocarse en cómo se vivían las relaciones cotidianas dentro de estos espacios. La convivencia escolar se conceptualizó entonces como un aspecto fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, reconociendo que la calidad de las interacciones en la escuela tiene un impacto directo en el bienestar emocional, social y académico de los niños y adolescentes.

La convivencia escolar no solo se aborda desde la perspectiva de las interacciones cotidianas y el clima escolar, sino que también se considera un indicador crucial de la calidad educativa. Correa y Cristofolini (2005) destacan que “la convivencia en los centros es, por lo tanto, un indicador de calidad educativa tanto a nivel de centro como a nivel de las evaluaciones de los sistemas educativos de la Unión Europea” (p. 164). Esto sugiere que la calidad de la convivencia escolar refleja el éxito del sistema educativo en general y la efectividad de sus políticas y prácticas. Los autores también destacan que, en los sistemas educativos de los países occidentales, uno de los temas esenciales es la promoción de la tolerancia y la convivencia entre diferentes culturas, etnias, ideologías y religiones. La diversidad cultural en las aulas presenta tanto desafíos como oportunidades para la convivencia escolar. Promover la tolerancia y la comprensión intercultural no solo es vital para mantener un ambiente escolar armonioso, sino que también prepara a los estudiantes para vivir en sociedades cada vez más diversas y globalizadas.

Desde la perspectiva de la convivencia escolar, se considera que esta no solo sirve como un medio para preparar a los niños para el futuro, sino que también es fundamental para mejorar su experiencia presente en el entorno educativo. Gutiérrez-Méndez y Pérez-Archundia (2015) argumentan que “el favorecer la educación para la paz y la convivencia escolar en la escuela no es únicamente preparar para el futuro, es hacer el presente soportable” (p.3). Esta afirmación subraya la importancia

de la convivencia escolar no solo como una herramienta de formación a largo plazo, sino como un componente esencial para el bienestar diario de los estudiantes.

Es así como la educación para la paz y la convivencia escolar implica la enseñanza y promoción de valores como el respeto, la empatía, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos. Estos valores son esenciales para crear un ambiente escolar en el que los estudiantes se sientan seguros, aceptados y valorados. La implementación de programas y actividades que fomenten la convivencia pacífica no solo contribuye al desarrollo emocional y social de los estudiantes, sino que también mejora el clima escolar en general.

Socialización en la primera infancia.

La primera infancia es un período crucial en el desarrollo del ser humano, donde se sientan las bases para el futuro desarrollo emocional, social y cognitivo. La familia y la escuela son los principales contextos de socialización en esta etapa. La familia proporciona un entorno psicosocial donde los niños adquieren los elementos distintivos de la cultura y las normas sociales necesarias para su integración en la sociedad. La calidad de la relación familiar influye significativamente en el desarrollo social de los niños. Las características psicosociales e institucionales de la familia, junto con las relaciones interpersonales entre sus miembros, juegan un papel crucial en los procesos de socialización de la primera infancia.

En el ámbito escolar, la formación del carácter en niños y niñas de 6 a 8 años es un proceso crucial que se ve influenciado por la interacción con su entorno. Según Gesell (1993), citado en Duek (2010), este período es una fase de transición en la que se va moldeando el carácter del niño. La interacción con el entorno se convierte en un elemento fundamental para la constitución subjetiva (p. 800).

Los primeros años de educación formal son esenciales no solo para reforzar, sino también para ampliar las habilidades sociales y emocionales adquiridas en el hogar. La escuela proporciona un ambiente estructurado donde los niños pueden interactuar con sus pares, aprender a resolver conflictos de manera constructiva y desarrollar habilidades como la empatía y la cooperación. Estas habilidades no solo son cruciales para el éxito académico, sino también para la adaptación y el bienestar emocional en contextos sociales más amplios.

En este entorno escolar, los niños comienzan a comprender y gestionar sus emociones de manera más sofisticada, aprendiendo cómo estas afectan sus interacciones diarias y cómo pueden influir en la dinámica del grupo. La enseñanza de habilidades sociales y emocionales se integra cada vez más en el currículo escolar, reconociendo su importancia para el desarrollo integral de los estudiantes. Además, los maestros desempeñan un papel crucial como modelos y guías en el proceso de aprendizaje emocional y social de los niños, proporcionando apoyo y orientación para navegar las complejidades del entorno escolar y más allá. La socialización es un proceso fundamental en el desarrollo de los niños, y la familia juega un rol primordial como el primer agente socializador. La crianza, entendida como la provisión de una base segura por parte de los adultos de referencia, permite a los niños realizar salidas al mundo exterior con la certeza de que serán bien recibidos y cuidados a su regreso. Según Bowlby (1989) y Lezcano (1999) citado en Salvia y Tuñón (2011), este entorno familiar de protección, nutrición y cuidado afectuoso es esencial para garantizar la estabilidad emocional que los niños necesitan para socializarse y desarrollar una estructura de confianza básica.

La crianza consiste en la provisión de una base segura a partir de la cual el niño puede explorar el mundo y regresar con la certeza de ser bien recibido, tanto física como emocionalmente. Este concepto, desarrollado por John Bowlby (1989), es fundamental para entender cómo los niños se desarrollan emocional y socialmente. La seguridad emocional proporcionada por la familia permite a los niños experimentar y aprender del mundo que los rodea, facilitando su proceso de socialización.

La familia es el primer contexto en el que los niños comienzan a socializar. A través de la interacción con padres, cuidadores primarios, educadores, familiares y amigos, los niños descubren el mundo y aprenden las normas y valores de su cultura. Este entorno cercano proporciona un marco de protección y apoyo que es crucial para el desarrollo social y emocional del niño. La calidad de estas relaciones y la estabilidad emocional que ofrecen son determinantes en la construcción de la confianza básica y la capacidad de los niños para interactuar positivamente con su entorno.

Los padres y cuidadores primarios tienen una influencia directa en la socialización de los niños. A través de su interacción diaria, enseñan a los niños cómo manejar sus emociones, cómo comportarse en diversas situaciones sociales y cómo relacionarse con los demás. La calidad de esta interacción es crucial; un estilo de crianza afectuoso y consistente fomenta un desarrollo emocional y social saludable.

Para Huayemaye “Es en la infancia donde se aprende más que en cualquier otra etapa de la vida, donde los niños son sensibles a repetir las acciones que observan a lo largo de su niñez, al momento de crecer los niños imitarán las acciones que observaron y experimentaron en su entorno familiar, esencialmente de sus padres, representantes o personas que los cuidaron” (p.13)

Ampliar sobre el papel de la escuela en la socialización de los niños en sus primeros años de vida implica reconocer que este entorno educativo desempeña un papel complementario y a veces único en el desarrollo emocional y social de los niños, especialmente en el nivel inicial. Según Castro Laza et al. (2022), las relaciones que se establecen en la escuela difieren significativamente de las dinámicas familiares. En la familia, el círculo afectivo es más íntimo y limitado en número, mientras que, en la escuela, los niños interactúan con un grupo más amplio de compañeros y profesores durante períodos prolongados. (p. 10)

El afecto desempeña un papel crucial tanto en el ámbito familiar como en el escolar. En la familia, el afecto se experimenta de manera más personalizada y directa, involucrando relaciones profundamente arraigadas con padres, hermanos y otros miembros cercanos. En contraste, en la escuela, el afecto se manifiesta en un contexto más social y colectivo, donde los niños aprenden a relacionarse con pares y adultos que cumplen roles educativos y de apoyo. Es importante destacar que la escuela proporciona un espacio estructurado donde los niños no solo adquieren conocimientos académicos, sino también habilidades sociales cruciales. A medida que interactúan con sus compañeros y participan en actividades grupales, los niños aprenden a compartir, colaborar, resolver conflictos y desarrollar empatía. Estas habilidades son fundamentales para su desarrollo personal y para prepararlos para futuras interacciones sociales en contextos más amplios fuera del entorno familiar.

Agresividad infantil.

La agresividad infantil se define como un comportamiento intencional que tiene como objetivo causar daño, incomodidad o lesión a otra persona (Aronson, 2003). Este comportamiento puede manifestarse de diversas formas, incluyendo la agresión física, verbal y relacional. La agresividad en los niños es una condición que puede surgir debido a múltiples factores, tanto internos como externos, y puede tener efectos duraderos en su desarrollo emocional y social.

La agresividad en los niños puede estar influenciada por factores biológicos como la genética y la neurobiología. Estudios han mostrado que ciertas predisposiciones genéticas pueden aumentar la probabilidad de comportamientos agresivos (Calkins y Keane, 2009). Además, desequilibrios neuroquímicos, como niveles bajos de serotonina, también han sido asociados con comportamientos agresivos en los niños (Dodge y Coie, 1987). Es así como el desarrollo emocional y las experiencias tempranas también desempeñan un rol fundamental en la agresividad infantil. Según la teoría del apego de Bowlby (1989), los niños que experimentan un apego inseguro pueden enfrentar dificultades en la regulación emocional, lo cual podría manifestarse en conductas agresivas. La calidad de las interacciones tempranas con los cuidadores primarios y el entorno familiar son determinantes clave en la formación de patrones de comportamiento agresivo.

Es esencial considerar que la familia y el entorno social inmediato son influencias determinantes en el comportamiento agresivo de los niños. Los estilos de crianza autoritarios o negligentes pueden aumentar la probabilidad de que los niños desarrollen comportamientos agresivos (Patterson, DeBaryshe, & Ramsey, 1989). Asimismo, la exposición a la violencia en el hogar o en los medios de comunicación puede normalizar la agresión y fomentar su uso como una estrategia para resolver conflictos (Bandura, 1977).

La agresividad infantil abarca una amplia gama de comportamientos que pueden tener un impacto profundo en los niños y en su entorno social. Una de las formas más visibles es la agresión física, que incluye acciones como golpear, patear o empujar a otros niños. Este tipo de agresión, más común en edades tempranas, puede persistir si no se maneja adecuadamente (Loeber & Hay, 1997). Otra forma de agresión es la verbal, que implica el uso de palabras para herir o intimidar a otros, como insultos, amenazas o burlas. Este tipo de comportamiento es prevalente en niños de todas las edades y puede ser igual de perjudicial que la agresión física (Underwood, 2003). Además, existe la agresión relacional, dirigida a dañar las relaciones sociales de una persona a través de la exclusión social, chismes o manipulación. Este tipo de agresión, más común entre las niñas, puede tener efectos duraderos en el bienestar emocional de los niños, afectando su autoestima y su integración social (Crick & Grotpeter, 1995).

Las consecuencias de la agresividad infantil son profundas y afectan tanto a los agresores como a las víctimas. Para los niños que muestran comportamientos agresivos, se observa un aumento en los problemas académicos y dificultades para establecer relaciones positivas con sus compañeros. A medida que crecen, tienen un mayor riesgo de involucrarse en comportamientos delictivos durante la adolescencia y la adultez (Loeber & Stouthamer-Loeber, 1998). Por otro lado, las víctimas de agresión infantil experimentan traumas emocionales significativos, que pueden manifestarse en forma de ansiedad, depresión y baja autoestima (Hawker & Boulton, 2000). Estos efectos adversos pueden perdurar a lo largo del tiempo y afectar negativamente su desarrollo personal y académico.

La agresividad infantil es un fenómeno complejo influenciado por múltiples factores, incluyendo componentes biológicos, psicológicos y sociales. Es crucial implementar intervenciones efectivas que aborden estas dimensiones para reducir los comportamientos agresivos y promover un desarrollo emocional y social saludable en los niños. Esto implica trabajar en colaboración con las familias, las escuelas y la comunidad para proporcionar entornos seguros y de apoyo que fomenten habilidades de manejo de emociones, resolución de conflictos y empatía desde una edad temprana.

Gestión e inteligencia emocionales.

La teoría de la Inteligencia Emocional (IE) subraya la importancia de las emociones en la resolución de problemas y la toma de decisiones en la vida cotidiana. Propuesta por Daniel Goleman, esta teoría sugiere que el dominio de las propias emociones y la gestión adecuada de las emociones de los demás son recursos esenciales para las relaciones interpersonales y el bienestar general. La inteligencia emocional no solo abarca la capacidad de reconocer y comprender las emociones, sino también la habilidad para regularlas y utilizarlas de manera constructiva.

La inteligencia emocional es particularmente relevante en el contexto educativo. Los niños con alta inteligencia emocional tienden a tener mejores relaciones con sus pares, una mayor capacidad para resolver conflictos y una actitud más positiva hacia el aprendizaje. Las habilidades emocionales son fundamentales para el éxito académico y personal, y su desarrollo debe ser una prioridad en el sistema educativo.

La inteligencia emocional (IE) se define como la capacidad de identificar, entender y manejar nuestras propias emociones, así como las emociones de los demás (Salovey & Mayer, 1990). Esta competencia abarca diversas habilidades, incluyendo la autorregulación emocional, la empatía, la motivación intrínseca y las habilidades sociales. Goleman (1995), uno de los principales teóricos en este campo, amplió el concepto para incluir un conjunto de competencias y habilidades que impulsan el rendimiento en el ámbito laboral y personal.

La inteligencia emocional (IE) abarca una serie de habilidades interrelacionadas que son fundamentales para el desarrollo personal y social. Uno de sus componentes principales es la autoconciencia, que se refiere a la capacidad de reconocer y comprender nuestras propias emociones. Este aspecto es crucial porque nos permite identificar cómo nos sentimos en diferentes situaciones y cómo esas emociones influyen en nuestras acciones y decisiones (Goleman, 1995). Otro pilar fundamental de la inteligencia emocional es la autorregulación, que implica la capacidad de manejar nuestras emociones de manera efectiva. Esto incluye habilidades como el control de impulsos, la gestión del estrés y la adaptabilidad frente a situaciones cambiantes (Salovey & Mayer, 1990). La habilidad para regular nuestras emociones no solo promueve el bienestar personal, sino que también facilita la toma de decisiones más informadas y equilibradas. La empatía es otra competencia crucial dentro del marco de la inteligencia emocional. Se define como la capacidad de comprender y compartir los sentimientos de los demás (Salovey & Mayer, 1990). La empatía nos permite conectar con los demás de manera significativa, fomentando relaciones interpersonales más fuertes y saludables. Además, facilita la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la colaboración en contextos personales y profesionales.

Las habilidades sociales constituyen otro aspecto esencial de la inteligencia emocional. Estas habilidades incluyen la capacidad de gestionar relaciones, construir redes sociales efectivas y trabajar en equipo. La competencia social permite establecer conexiones positivas con los demás, lo cual es fundamental para el desarrollo de una red de apoyo y la creación de ambientes de trabajo o educativos colaborativos (Goleman, 1995).

La inteligencia emocional (IE) juega un papel crucial en diversos aspectos del ámbito educativo y más allá. Según Mayer & Salovey (1997), los estudiantes con alta IE suelen exhibir mejores habilidades

de afrontamiento, mayor resiliencia y relaciones más sólidas con sus compañeros y maestros. Además, los programas de aprendizaje socioemocional (SEL), como señala Durlak et al. (2011), han demostrado ser eficaces para mejorar el clima escolar y reducir problemas de comportamiento. La influencia positiva de la IE se extiende más allá del entorno educativo, afectando directamente la salud mental y el bienestar general. Según Schutte et al. (2007), las personas con alta IE tienden a experimentar niveles más bajos de estrés, ansiedad y depresión. Además, poseen habilidades avanzadas para manejar conflictos y cultivar relaciones saludables.

La inteligencia emocional (IE) abarca diversos modelos que han enriquecido nuestra comprensión de cómo las habilidades emocionales impactan en diferentes áreas de la vida. El modelo de habilidades de Mayer y Salovey (1997) es uno de los más influyentes, proponiendo que la IE se estructura en cuatro habilidades fundamentales: percepción emocional, facilitación emocional, comprensión emocional y manejo emocional. Estas habilidades son cruciales para la capacidad de reconocer, entender y manejar las emociones propias y de los demás, influyendo directamente en el bienestar emocional y en las relaciones interpersonales, como se destacó anteriormente.

Por otro lado, el modelo de competencias de Goleman (1998) amplía la definición de IE al incluir un conjunto de competencias emocionales y sociales que son clave tanto para el éxito personal como profesional. Este enfoque divide la IE en competencias personales, como la autoconciencia, la autorregulación y la motivación, y competencias sociales, como la empatía y las habilidades sociales. Estas competencias son fundamentales para liderar eficazmente, trabajar en equipo y gestionar relaciones de manera constructiva, contribuyendo así a un clima escolar positivo y al bienestar general. Además, el modelo de rasgos de Petrides (2009) se centra en los aspectos disposicionales de la IE, sugiriendo que está formada por rasgos de personalidad que afectan el procesamiento emocional, como la adaptabilidad, la sociabilidad y la emocionalidad. Este enfoque enfatiza cómo estas características disposicionales influyen en la forma en que las personas manejan el estrés, enfrentan desafíos emocionales y mantienen relaciones interpersonales saludables. Estos modelos proporcionan una visión integral de la inteligencia emocional, subrayando su importancia tanto en el ámbito educativo como en la vida cotidiana, y destacando cómo el desarrollo de estas habilidades puede fomentar un ambiente escolar más positivo y apoyar el bienestar emocional y mental de los individuos a lo largo de sus vidas.

La inteligencia emocional es un concepto multidimensional que abarca una variedad de habilidades emocionales y sociales esenciales para el éxito personal y profesional. Su importancia se extiende a diversos ámbitos, incluyendo la educación, el trabajo y la salud mental. Comprender y desarrollar la IE puede conducir a mejores resultados en múltiples áreas de la vida.

La convivencia escolar, la socialización en la primera infancia y la gestión emocional están intrínsecamente relacionadas. Una convivencia escolar positiva proporciona un ambiente seguro donde los niños pueden aprender y practicar habilidades sociales y emocionales. La socialización en la primera infancia, tanto en el hogar como en la escuela, sienta las bases para el desarrollo de la inteligencia emocional. A su vez, una alta inteligencia emocional facilita la convivencia escolar y la socialización, ya que los niños son más capaces de comprender y manejar sus emociones y las de los demás.

Los estudios han demostrado que las intervenciones que promueven la inteligencia emocional en los entornos educativos pueden tener un impacto significativo en la convivencia escolar y en el desarrollo social de los niños. Por ejemplo, programas que enseñan habilidades emocionales y sociales a los niños han demostrado reducir los comportamientos agresivos y mejorar las relaciones entre pares. Estas intervenciones no solo benefician a los niños en su vida escolar, sino que también tienen efectos duraderos en su desarrollo personal y social. La integración de la inteligencia emocional en el currículo escolar es esencial para promover una convivencia escolar positiva y facilitar la socialización en la primera infancia.

CAPÍTULO III METODOLOGÍA

3 Diseño Metodológico

3.1 Enfoque y tipo de investigación

Torres (2006) cita a Bonilla y Rodríguez quienes comentan que el enfoque de investigación cualitativa: “Se orienta a profundizar casos específicos y no a generalizar. Su intención no es prioritariamente medir, sino cualificar y medir el fenómeno social a partir de rasgos determinantes, según sean percibidos por los elementos mismos que están dentro de la situación estudiada.” De esta forma en el presente proyecto investigativo no se busca realizar ningún tipo de generalización respecto al abordaje de los comportamientos agresivos en los niños y niñas en los espacios educativos de interacción o en los Centro Educativos. Lo que se pretende es realizar una descripción y bosquejo que permita el análisis de esta problemática y brinde las herramientas para poder entenderla un poco más a fondo.

A su vez, el presente proyecto investigativo busca describir las características de un fenómeno a investigar, en este caso, el abordaje de los comportamientos agresivos en los niños y niñas del Centro Infantil Viviendo Juntos Robledo Dos. Y son, dichas características, quienes establecen que el presente trabajo sea de tipo descriptivo, también que sea un estudio de alcance descriptivo pues busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (García Hernández et al, 2011).

En este caso, las posibles causas y efectos que motivan la agresión en los niños y niñas del grupo Ecodesarrolladores 3 en el Centro Infantil Viviendo Juntos Robledo Dos. Por consiguiente, el presente proyecto utilizara el tipo de investigación aplicada de acuerdo a la finalidad o propósito del mismo, ya que, las prácticas, entendidas como investigación aplicada, son experiencias de investigación con propósitos de resolver o mejorar una situación específica o particular, para comprobar un método o modelo mediante la aplicación innovadora y creativa de una propuesta de intervención, en este caso de índole orientadora, en un grupo, persona, institución o empresa que lo requiera (Cordero, 2009).

Por lo anterior el método investigativo será el estudio de caso ya que es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes. Se usará ya que su objetivo básico es comprender el significado de una experiencia, el conocimiento de lo particular, de lo idiosincrásico, sin olvidar su contexto. Es decir, establecer los conceptos más comunes que implican que en el Centro Infantil Robledo Dos exista agresión e intolerancia.

3.2 Población y muestra (Contexto y sujetos)

Para iniciar con la definición de la población que se tuvo en cuenta la modalidad de atención institucional 8 horas, con los niños y las niñas de 3 a 4 años, familias, talento humano del Centro infantil Viviendo Juntos Robledo Dos, ubicada en la comuna 7, barrio Robledo - Parque, calle 65 N° 88 - 68. Es de resaltar que cada persona que se encuentra entorno cercano a los niños y las niñas son participativas, se involucran en cada actividad que se presenta para el bienestar y beneficios de los infantes, así mismo, la mayoría de las familias son tipo nuclear y cuentan con una estabilidad económica estable y cómoda, otros pocos son familias monoparentales, pero así mismo tienen empleo, en resumidas cuentas, los niños y las niñas viven en un ambiente socioeconómico entre los estratos 2 y 3, y frente a este campo no son tan vulnerables, como lo son con la parte social y de su contexto, pues se evidencia violencia, robos, asesinatos y esto son factores negativos que aquejan no solo a la comunidad del centro infantil sino en general.

El Centro infantil Viviendo Juntos Robledo Dos, es aliado al Programa Buen Comienzo donde se atienden 284 infantes de 2 a 5 años, divididos en 11 grupos según su ciclo vital comprendidos por sala de desarrollo que la componen 26 niños y niñas que están a responsabilidad de una agente educativa y con colaboración de una auxiliar pedagógica. Los grupos son etarios: Ecoprogramadores (1, 2 y 3), Ecodesarrolladores (1, 2, 3, y 4) y Ecoingenieros (1, 2, 3, y 4). Teniendo en cuenta lo anterior, para garantizar una atención de calidad e integral está dispuesto un talento humano y personas que influyen en la crianza y educación de los infantes, está conformado de la siguiente manera: 1 coordinadora integral, 1 nutricionista, 1 psicosocial, 1 auxiliar de enfermería, 1 educadora especial, 11 docentes, 8 auxiliares pedagógicas, 5 auxiliares de

nutrición, 5 auxiliares de servicios generales, 284 niños y niñas, familias y sus respectivos cuidadores (según la estructura familiar). Al igual gozan de atención nutricional, psicológica, pedagógica, salud, entre otras, formando así una atención integral en pro del desarrollo de cada participante y sus familias, dejando positivamente un impacto social en la comunidad y así mitigar las situaciones de violencia que se presentan en el sector.

En este mismo orden de ideas, todas las personas que rodean a los niños y las niñas en la educación no formal buscan garantizar todos sus derechos y estos no sean vulnerados para que crezcan sanos, fuertes y con bienestar tanto de salud, emocional, nutricional, psicológico, físico, educativo, entre otros aspectos que realmente son importantes. En este sentido, garantizar los derechos de bienestar en el contexto es una necesidad individual y social, existe la esperanza de que a través de la educación podamos realizar los cambios, tan necesarios, en nuestra sociedad y que todo sea armonioso. En este sentido, podemos decir que cuidar a los niños y las niñas es un proceso orientado a garantizar el derecho a una educación de calidad a todos en igualdad de condiciones, prestando especial atención a quienes están en situación de mayor vulneración.

Es importante mencionar que los niños y las niñas del Centro Infantil se caracterizan por ser sujetos de derechos, que pueden participar activamente como seres sociales en su hogar con su familia, en el centro infantil y con la comunidad a la cual pertenecen; en estos entornos construyen su identidad, historia y personalidad. Ahora bien, son actores principales de su desarrollo y como protagonistas, pueden opinar y tomar decisiones, las cuales son representativas e influyen en la vida colectiva. Demuestran autonomía e independencia de acuerdo con las habilidades que van desarrollando en ambientes protectores y con adultos responsables que puedan consolidarlas.

Ahora bien, los niños y las niñas demuestran autonomía e independencia de acuerdo con las habilidades que van desarrollando en ambientes protectores y con adultos responsables que puedan consolidarlas. Así mismo, tienen capacidades naturales para expresar sus propias subjetividades en actividades como el arte y el juego. Son seres dinámicos en constante evolución, únicos por sus ritmos individuales y características particulares para crecer y aprender, las cuales son valoradas y respetadas por las agentes educativas que potencian su desarrollo. De otra forma, se sienten seguros para

conquistar el mundo al relacionarse con ellos mismos y los otros, porque cuentan con ambientes educativos que promueven las relaciones armoniosas, la construcción de acuerdos para la sana convivencia, la escucha activa de opiniones y el establecimiento conjunto de reglas.

Como muestra, se tendrán los 26 niños y niñas del grupo Ecodesarrolladores 3 de 3 y 4 años de edad del Centro Infantil Viviendo Juntos Robledo Dos, donde se muestran que son protagonistas de su desarrollo, ya que opinan, toman decisiones y actúan según sus impulsos, emociones y comportamientos, además, de las familias y/o adultos significativos

3.3 Técnicas e instrumentos

Procedimientos Las técnicas de investigación son un conjunto de procedimientos metodológicos y sistemáticos cuyo objetivo es garantizar la operatividad del proceso investigativo. Es decir, obtener información válida y confiable para resolver nuestras preguntas. De acuerdo con lo expuesto por Tamayo (2007), el instrumento es una ayuda o una serie de elementos que el investigador construye con la finalidad de obtener información, facilitando así la medición de estos. La confiabilidad del instrumento se refiere al grado en que su aplicación repetida al mismo sujeto u objeto produce resultados iguales.

Para el desarrollo de nuestro proyecto, se han seleccionado cuidadosamente las siguientes técnicas e instrumentos de recolección de datos:

1. Observación / Ficha de observación: La observación es una técnica clave en la investigación cualitativa, pues permite al investigador sumergirse en el entorno natural de los sujetos de estudio. Según Taylor y Bogdan (1986), esta técnica “involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el medio de los últimos, y durante la cual se recogen los datos de modo natural y no intrusivo” (p. 3). La ficha de observación se utilizará para sistematizar y documentar de manera estructurada los aspectos más relevantes observados, garantizando que se capturen detalles importantes del comportamiento y las interacciones en su contexto natural.

2. Encuesta / Cuestionario: La encuesta, a través del cuestionario, es una de las técnicas más utilizadas para la recolección de datos cuantitativos. Hernández-Samperi et al (2006) destacan

que se trata de un “instrumento más utilizado para recolectar datos, consiste en un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir” (p. 310). El cuestionario nos permitirá obtener información estandarizada de una muestra amplia de participantes, lo cual facilitará la comparación de datos y el análisis estadístico de las variables investigadas.

3. Entrevista / Guía de la entrevista colectiva: la entrevista colectiva se caracteriza por ser un proceso dinámico en el que los participantes pueden intercambiar ideas, generando un espacio de diálogo y reflexión conjunta. Silveira Donaduzzi et al (2013) describe este método como “un proceso dinámico en el que los participantes intercambian ideas, de forma que sus opiniones pueden ser confirmadas o contestadas por otros participantes. Durante la discusión, se percibe una negociación en torno a cuestiones construidas colectivamente” (p. 72). Es importante señalar que el objetivo de la entrevista no es llegar a consensos, sino permitir que los participantes mantengan sus opiniones iniciales, las modifiquen o adopten nuevas ideas a partir de las reflexiones generadas en el grupo.

Estas técnicas e instrumentos se seleccionaron con la finalidad de capturar una visión holística y detallada de los fenómenos estudiados, permitiendo tanto la recolección de datos cualitativos como cuantitativos que enriquecerán el análisis y contribuirán a la profundidad y solidez de los resultados del proyecto.

CAPÍTULO IV RESULTADOS

4 Análisis de resultados

En este capítulo, se presenta un análisis detallado del tránsito emocional de los niños y niñas del grupo Ecodesarrolladores 3 en el Centro Infantil Viviendo Juntos Robledo Dos y cómo este influye en la convivencia y las interacciones dentro del entorno educativo. En este contexto, se exploran diversos aspectos relevantes, como la convivencia armónica, las interacciones cálidas, la transición emocional y en ellos los hallazgos como la educación emocional, la creación de espacios seguros, la expresión emocional supervisada y las estrategias para el manejo de las emociones. El análisis se basa en datos recolectados mediante observación participativa, entrevistas en profundidad y encuestas. La observación participativa facilitó una comprensión más cercana y directa de las dinámicas emocionales dentro del aula. Las entrevistas a profundidad proporcionaron perspectivas detalladas y subjetivas de los involucrados, revelando experiencias personales y percepciones sobre la gestión emocional y sus impactos. Por último, las encuestas ofrecieron una visión más amplia y cuantitativa del fenómeno, permitiendo identificar patrones y tendencias en las respuestas de los diferentes actores.

En el desarrollo de este análisis, los hallazgos se han caracterizado por el reconocimiento de las condiciones emocionales presentes en los niños dentro del espacio del grupo Ecodesarrolladores 3. Se ha encontrado que tanto los docentes como los padres consideran que la educación emocional es importante para el desarrollo integral de los niños y niñas, no solo en el ámbito académico, sino que es una habilidad que les ayuda a relacionarse mejor consigo mismos. Durlak et al. (2011) subrayan la importancia de la educación emocional para que los niños aprendan a expresar sus emociones adecuadamente y comprendan cuáles reacciones son apropiadas para no dañar a otros ni ser percibidas como rebeldía o apatía.

Durante las entrevistas, se observó que los padres consideran esencial que los niños comprendan cómo comportarse correctamente. Un padre expresó: “Es importante que el niño aprenda a tener control sobre sus emociones.” Esta afirmación subraya la importancia de la habilidad para regular las emociones, la cual no solo promueve el bienestar personal, sino que también facilita la toma de

decisiones más informadas y equilibradas; muchos padres coinciden en que los niños deben ser capaces de expresar sus emociones libremente. Un padre manifestó: “Sí, porque lo dejo que exprese sus emociones cuando las siente,” destacando la importancia de que los niños tengan la libertad de sentir y expresar sus emociones de manera natural. Este enfoque permite que los niños desarrollen la habilidad de regularse autónomamente en su emocionalidad, lo cual es fundamental para su desarrollo integral.

Sin embargo, algunos padres creen que, aunque la expresión de las emociones es necesaria, debe existir una supervisión y ajustes a esta expresión emocional para garantizar la seguridad de los niños y de quienes los rodean. Estos padres argumentan que la supervisión es particularmente importante durante el proceso de aprendizaje, cuando el control y las expectativas sociales aún no están completamente desarrollados. Un padre comentó: “Siempre es bueno dejar que el niño exprese lo que siente y en su momento, aunque considero importante supervisar desde el inicio hasta el final el manejo autónomo de sus emociones y hacer los ajustes requeridos para que tenga un manejo apropiado.”

Este enfoque supervisado permite a los niños explorar y comprender sus emociones dentro de un entorno seguro, calmado y estructurado. La supervisión, apoyo y guía de los adultos ayudan a los niños a aprender a manejar sus emociones de manera adecuada y a entender las consecuencias de sus acciones. Además, este proceso de ajuste y supervisión ayuda a los niños a desarrollar una mayor empatía y a mejorar sus habilidades sociales, ya que aprenden a considerar el impacto de sus emociones y acciones en los demás.

La educación emocional supervisada también es crucial para prevenir comportamientos problemáticos como las reacciones agresivas, las pataletas, la agresividad infantil y el exceso de rabia. El desarrollo emocional y las experiencias tempranas desempeñan un rol fundamental en la agresividad, como lo señalan Dodge y Coie (1987). Los niños que aprenden a regular sus emociones con la guía de adultos tienen más probabilidades de desarrollar estrategias efectivas para manejar la frustración y el estrés, reduciendo así la incidencia de comportamientos agresivos.

En este sentido, la supervisión y la orientación de los adultos, como docentes o maestros orientadores, no solo protege a los niños y a quienes los rodean, sino que también les proporciona las herramientas necesarias para manejar sus emociones de manera constructiva y saludable. Un padre enfatizó: “Primordialmente que entienda que es más importante la orientación de sus padres y también

la orientación de sus docentes.” La orientación supervisada permite a los niños aprender a identificar y comprender sus emociones, así como a encontrar maneras adecuadas de expresarlas. Este proceso de aprendizaje guiado es esencial para prevenir situaciones en las que la falta de control emocional puede derivar en comportamientos problemáticos. Algunos padres han observado que la falta de control sobre las emociones de los niños ha generado situaciones relacionadas con comportamientos inapropiados, como la apatía, el rechazo hacia las normas, y la violencia en actitudes como los golpes y las patadas. Un familiar preocupado, comenta que “El niño en ocasiones no reconoce las normas que se establecen en la casa y reacciona de manera violenta con su hermana.”

Uno de los componentes centrales de la educación emocional es la autoconciencia, que se define como la capacidad de reconocer y comprender nuestras propias emociones y cómo estas afectan nuestras acciones y decisiones. Goleman (1995) destaca que la autoconciencia es fundamental porque proporciona una base para la regulación emocional, permitiendo a los individuos identificar cuáles son sus necesidades emocionales en ese momento y situación, habilidad que debe ser desarrollada desde temprana edad para que pueda ser una herramienta fundamental que guíe a los individuos a mantener una vida saludable (Goleman, 1995). Las necesidades emocionales de los niños son fundamentales para su desarrollo integral y tienen un impacto profundo en su bienestar general. Un entorno seguro y de apoyo es crucial para satisfacer estas necesidades, ya que proporciona el espacio y las condiciones necesarias para que los niños puedan expresar y manejar sus emociones de manera saludable. Un entorno en el que los niños se sienten seguros y respaldados facilita la expresión libre y sincera de sus emociones, lo cual es esencial para su desarrollo emocional positivo.

En este contexto, el papel de la familia y los adultos es primordial. Aportar un entorno seguro implica crear momentos de escucha activa y diálogo abierto en el hogar. Esto significa que los adultos deben estar disponibles para escuchar, expresar afecto y validar las emociones de los niños, así como para discutir las normas y comportamientos de manera constructiva. La capacidad de los adultos para guiar y supervisar la expresión emocional de los niños es crucial, ya que les ayuda a desarrollar la habilidad de identificar, comprender y regular sus propias emociones. Esto no solo fomenta el bienestar emocional, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades sociales esenciales, como la empatía y la resolución de conflictos.

Un ejemplo de esta práctica es el uso del diálogo como herramienta educativa. Como mencionan los testimonios, “Utilizo el diálogo, me agacho para escucharlo con claridad y por medio de videos educativos.” Este enfoque no solo muestra una técnica eficaz para conectar con los niños a su nivel, sino que también subraya la importancia de la comunicación abierta y el uso de recursos educativos para apoyar la comprensión emocional. Las docentes han observado que al utilizar estrategias donde los niños puedan compartir y reflexionar sobre sus actitudes y sus maneras de actuar utilizando frases como “¿Cómo se sintieron?, ¿Con quién y qué jugaron?, ¿Qué construyeron?, ¿Se divertieron?” A través de estas interacciones, los adultos proporcionan a los niños modelos de comportamiento saludable, apoyo emocional y habilidades para manejar sus emociones, contribuyendo significativamente a su desarrollo y seguridad emocional y social equilibrado.

Este enfoque en la autoconciencia y la regulación emocional es fundamental para el desarrollo de competencias cruciales en los niños, como la empatía, la resiliencia y la resolución de conflictos. La autoconciencia, al permitir a los niños reconocer y comprender sus propias emociones, sienta las bases para que puedan también reconocer y entender las emociones de los demás, fomentando así la empatía (Goleman, 1995). Esta habilidad es esencial para desarrollar relaciones interpersonales saludables y para interactuar de manera efectiva con los compañeros y adultos en su entorno (Mayer y Salovey, 1997). Además, la capacidad de regular las emociones fortalece la resiliencia, ya que los niños aprenden a manejar el estrés y la frustración de manera constructiva (Garmezy, 1991). La resiliencia es vital para superar desafíos y adaptarse a situaciones difíciles, ayudando a los niños a enfrentar adversidades con una actitud positiva y proactiva. La regulación emocional también mejora la capacidad para resolver conflictos, ya que los niños que pueden controlar sus propias reacciones emocionales están mejor equipados para abordar y resolver desacuerdos de manera calmada y efectiva (Denham et al, 2012).

Los resultados de las encuestas indican que un alto porcentaje de los niños, específicamente el 83%, son capaces de identificar sus emociones y su estado emocional. Este dato refleja un avance significativo en la autoconciencia emocional de los niños y su capacidad para aplicar este conocimiento en la práctica. La habilidad para identificar y nombrar sus emociones es un primer paso crucial hacia la regulación emocional efectiva (Eisenberg et al., 2001). Al comprender sus propias emociones, los niños pueden utilizar esta información para gestionar sus reacciones y comportamientos de manera más adecuada. Este desarrollo no solo mejora su bienestar emocional, sino que también potencia su

capacidad para interactuar de manera saludable con los demás y enfrentar los desafíos cotidianos con mayor eficacia (Gross & Thompson, 2007).



5 Tabla 1- Estadísticas de la encuesta

Para mejorar el entendimiento y la conciencia emocional en los niños, las docentes han observado que los juegos colaborativos, los juegos de rol y el arte son herramientas especialmente efectivas. Los juegos colaborativos, en los cuales los niños trabajan juntos para alcanzar un objetivo común, ofrecen oportunidades para desarrollar habilidades de resolución de conflictos y de reflexión sobre las emociones de los demás. Estos juegos fomentan la cooperación y la comunicación, permitiendo a los niños enfrentar y resolver disputas de manera constructiva. Según Vygotsky (1978), el juego en grupo permite a los niños aprender habilidades sociales y emocionales importantes a través de la interacción y la negociación con sus pares.

Por otro lado, los juegos de rol y de actuación permiten a los niños explorar y expresar diversas emociones a través de la interpretación de personajes y situaciones. Este tipo de actividad facilita la comprensión de las emociones propias y ajenas, y ayuda a los niños a practicar cómo manejar diferentes sentimientos en contextos simulados. Los estudios han demostrado que el juego dramático es eficaz para el desarrollo emocional, ya que permite a los niños experimentar y regular emociones en un entorno seguro y controlado (Berk, 2009). A través de la interpretación, los niños pueden observar y reflejar cómo se sienten y cómo se manifiestan las emociones en otros, lo cual es crucial para el

desarrollo de la empatía y la autoconciencia emocional (Garvey, 1990). El arte, en sus diversas formas, también juega un papel importante en la conciencia emocional. Actividades como la pintura, el dibujo y la escultura proporcionan a los niños una forma creativa de expresar y explorar sus emociones. Un padre admite que usa el dibujo para ayudar a su hijo a mediar sus emociones. El arte no solo facilita la expresión emocional, sino que también ayuda a los niños a comprender y procesar sus sentimientos de manera más profunda (Eisner, 2002). A través del arte, los niños pueden externalizar sus emociones y reflexionar sobre ellas, promoviendo un mayor autoconocimiento y regulación emocional (Kramer, 2000).

La empatía emerge como otra competencia fundamental dentro del marco de la inteligencia emocional. Salovey y Mayer (1990) definen la empatía como la capacidad de comprender y compartir los sentimientos de los demás. Este componente es vital para la creación de un ambiente educativo inclusivo y respetuoso, donde los niños puedan sentirse seguros y valorados. Se destacó que los niños que desarrollan esta habilidad tienden a tener mejores interacciones sociales y a contribuir positivamente al clima escolar. La empatía permite a los niños reconocer y valorar las diferencias, promoviendo una cultura de respeto y comprensión. En las encuestas se observa que alrededor del 89% de los niños demuestran empatía hacia sus pares.



La enseñanza de la empatía no solo mejora las relaciones entre los niños, sino que también crea un entorno donde todos se sienten aceptados y valorados. Los niños empáticos son más capaces de

resolver conflictos de manera pacífica y de trabajar en equipo, habilidades que son esenciales tanto dentro como fuera del ámbito escolar. Estas habilidades son cruciales tanto dentro como fuera del aula, ya que fomentan una convivencia armoniosa y fortalecen las amistades.

Desde la perspectiva de la convivencia escolar, este enfoque no solo prepara a los niños para los desafíos futuros, sino que también mejora su experiencia diaria en el entorno educativo. Gutiérrez-Méndez y Pérez-Archundia (2015) destacan que “favorecer la educación para la paz y la convivencia escolar en la escuela no es únicamente preparar para el futuro, es hacer el presente soportable” (p. 3). Esta afirmación enfatiza que la convivencia escolar efectiva es esencial no solo para el desarrollo a largo plazo de los estudiantes, sino también para su bienestar inmediato. Al promover un ambiente de empatía y comprensión, se crea un espacio donde los niños pueden interactuar de manera positiva y constructiva, lo que mejora su experiencia educativa y contribuye a una atmósfera de respeto y cooperación (Johnson & Johnson, 1994).

Otras investigaciones como las de Brackett y Rivers (2014) destacan que programas que integran la inteligencia emocional en la educación inicial no solo mejoran el ambiente escolar, sino que también fortalecen las habilidades socioemocionales de los niños y niñas. La convivencia armónica en el entorno familiar es fundamental para el desarrollo emocional saludable de los niños, ya que establece las bases para las prácticas de convivencia y el sentido de armonía, para un padre en la entrevista toma la forma de la observación: “Aprender a controlar sus emociones desde niño le garantiza una mejor convivencia.” La implementación de pautas de convivencia claras, el ejercicio adecuado de la autoridad y la creación de un ambiente armónico son aspectos cruciales que influyen en la formación de relaciones positivas entre los miembros de la familia. Por ejemplo, un padre, dice: “Es importante que en la familia se tengan valores que sirvan para tener una buena convivencia y armonía con todos los miembros de la familia” Estas normas y prácticas establecidas en el hogar no solo regulan el comportamiento de los niños, sino que también promueven una interacción respetuosa y cooperativa dentro del núcleo familiar.

Como lo señala Bronfenbrenner (1979), el entorno familiar sirve como un microcosmos donde se enseñan y refuerzan los valores fundamentales que guían el comportamiento social de los niños. Este enfoque ecológico resalta la importancia del contexto familiar en la socialización de los niños, subrayando cómo las experiencias y normas establecidas en el hogar contribuyen al desarrollo de

competencias sociales y emocionales. Además, la convivencia armónica en el hogar no solo prepara a los niños para interactuar eficazmente en su entorno social, sino que también impacta positivamente en su bienestar emocional presente, creando un ambiente propicio para el aprendizaje y la resolución de conflictos.

El testimonio de los participantes sugiere que la enseñanza de normas y valores desde una edad temprana tiene un impacto significativo en la capacidad de los niños para manejar sus emociones y adaptarse a las expectativas de su entorno. Como mencionan algunos padres, “la niña las toma con normalidad porque desde pequeña se le ha enseñado las normas como parte de la educación”. Esta observación respalda la idea de que una educación temprana en normas de convivencia contribuye a una adaptación más fluida a las reglas y expectativas familiares, promoviendo así una convivencia armoniosa (Grolnick et al., 1996). Es así como las prácticas de convivencia que incluyen permitir a los niños expresar y liberar sus emociones son fundamentales para su desarrollo emocional. Como se observa en los testimonios, “primero dejo que liberen un poco su enojo” es una estrategia utilizada por los padres para manejar las reacciones emocionales de sus hijos. Este enfoque, que respeta la necesidad de los niños de expresar sus emociones, ayuda a evitar que el enojo se convierta en un problema persistente, facilitando así una convivencia más armoniosa y menos conflictiva en el hogar (Denham et al., 2007).

La autoridad y el diálogo también son componentes esenciales en la educación emocional y en la promoción de una convivencia armónica. Un entorno en el que se establecen claramente las normas y se mantiene una comunicación abierta y cálida permite a los niños desarrollar habilidades de regulación emocional y adaptación social. Los valores familiares y las interacciones cálidas contribuyen a construir relaciones interpersonales saludables, donde el respeto mutuo y la comprensión son prioritarios (Zimbardo y Leippe, 1991).

Las interacciones cálidas y la creación de espacios seguros en el entorno escolar son fundamentales para el desarrollo emocional y social de los niños. Estas prácticas incluyen la promoción de relaciones interpersonales positivas, habilidades para compartir con los pares, comunicación asertiva y retroalimentación constructiva, que contribuyen a la creación de un ambiente de apoyo y colaboración. La investigación de Pianta y Stuhlman (2004) resalta que “la calidad de las interacciones

entre docentes y alumnos es crucial para el desarrollo socioemocional y académico de los estudiantes”, subrayando la importancia de establecer relaciones afectuosas y comunicativas en el contexto educativo. La aplicación de estas prácticas se evidencia en el testimonio de un padre que señala: “Es importante que en la familia se tengan valores que sirvan para tener una buena convivencia y armonía con todos los miembros de la familia.” Este testimonio pone de relieve cómo los valores y normas familiares se trasladan al entorno escolar, promoviendo una convivencia armoniosa entre los niños. Las actividades como los juegos colaborativos y el trabajo en equipo no solo refuerzan estas habilidades, sino que también fomentan la capacidad de los niños para resolver conflictos de manera pacífica y colaborar de manera efectiva.

El diálogo y la comprensión paternal son igualmente esenciales en el desarrollo emocional infantil. Según la investigación de Hamre y Pianta (2001), “la retroalimentación positiva y el contacto físico, como ofrecer disculpas y un abrazo, juegan un papel significativo en la construcción de la empatía y la resolución de conflictos”. En este sentido, el testimonio de una docente destaca cómo “todos los niños y las niñas colaboran en este proceso hasta que no haya ni un objeto en el suelo; acto seguido, se reúnen en forma de círculo y hacen la retroalimentación de este momento”. Este tipo de prácticas no solo enseña a los niños a trabajar en equipo, sino que también refuerza la importancia de la comunicación abierta y el respeto mutuo en sus interacciones diarias.

Los hallazgos de este estudio subrayan la importancia de integrar una educación emocional robusta desde las primeras etapas del desarrollo infantil, destacando la regulación emocional y la empatía como competencias cruciales. Estas habilidades no solo favorecen el bienestar individual de los niños, sino que también son fundamentales para establecer un entorno educativo inclusivo y armonioso. La capacidad de regular las emociones permite a los niños manejar el estrés y la frustración de manera constructiva, reduciendo la incidencia de comportamientos problemáticos como la agresividad y las pataletas. Un entorno seguro y de apoyo, tanto en la escuela como en el hogar, proporciona el espacio necesario para que los niños puedan expresar y manejar sus emociones de manera saludable. La creación de un ambiente donde se priorice la escucha y el diálogo abierto permite a los niños sentir que sus emociones son válidas y que tienen el respaldo necesario para navegar sus experiencias emocionales.

CAPÍTULO V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

En el ámbito de la educación infantil, la gestión emocional es un pilar esencial para el desarrollo integral de los niños y niñas, ya que afecta profundamente tanto su bienestar individual como la calidad de sus interacciones sociales. A lo largo de nuestro proyecto, se ha evidenciado cómo las estrategias pedagógicas adecuadamente diseñadas pueden facilitar de manera significativa el manejo emocional de los infantes, promoviendo un ambiente de convivencia armoniosa y relaciones interpersonales saludables. La investigación llevada a cabo demuestra que una gestión emocional adecuada no solo reduce la incidencia de comportamientos agresivos, sino que también fomenta un entorno educativo donde prevalece el respeto y la empatía. Cuando los niños desarrollan la capacidad de reconocer, comprender y regular sus emociones, se crea una atmósfera en la que el aprendizaje y la convivencia positiva se fortalecen mutuamente. Estos hallazgos subrayan la importancia de integrar el desarrollo emocional en las prácticas pedagógicas diarias, no como un componente aislado, sino como una parte fundamental del proceso educativo.

Las estrategias pedagógicas implementadas, que incluyen actividades lúdicas, artísticas y técnicas de mindfulness, han demostrado ser particularmente efectivas en la promoción de un desarrollo emocional saludable. Estas metodologías no solo mejoran la convivencia en el aula, sino que también preparan a los niños y niñas para enfrentar los desafíos futuros con mayor resiliencia y confianza en sí mismos. La creación de un entorno seguro, inclusivo y respetuoso, donde las emociones son valoradas y atendidas, ha sido crucial para el éxito de este proyecto. En este contexto, el rol del educador se ha destacado como un factor determinante. Los educadores, en su papel de guías y modelos a seguir, han jugado un rol esencial en la enseñanza de habilidades emocionales clave, como la empatía, la resolución pacífica de conflictos y la comunicación asertiva.

La formación continua y el acompañamiento profesional de los educadores son, por lo tanto, elementos indispensables para asegurar la implementación efectiva y sostenida de estas estrategias pedagógicas. Este apoyo no solo fortalece las competencias emocionales de los niños, sino que también

capacita a los educadores para enfrentar los desafíos cotidianos con mayor eficacia y sensibilidad. En última instancia, este proyecto ha logrado no solo mejorar la convivencia y la calidad de las interacciones en el aula, sino que también ha sentado las bases para un enfoque integral de la educación emocional en la primera infancia. Al priorizar el bienestar emocional y la convivencia pacífica, se ha logrado un impacto positivo en el desarrollo integral de los infantes, proporcionando herramientas prácticas y efectivas tanto para educadores como para padres. Se espera que estas estrategias sigan siendo aplicadas y adaptadas en el futuro, permitiendo a los niños y niñas construir relaciones interpersonales saludables y enfrentar los desafíos de la vida con un mayor equilibrio emocional. Este enfoque integral no solo beneficia a los infantes en su presente, sino que les brinda las competencias necesarias para un desarrollo socioemocional sólido a lo largo de su vida.

Recomendaciones

En este capítulo de recomendaciones, se abordan las acciones necesarias que emergen a partir del análisis y la implementación del proyecto sobre las emociones y su impacto en las interacciones y la convivencia dentro del grupo Ecodesarrolladores 3 en el Centro Infantil Viviendo Juntos Robledo. Allí se resaltan la relevancia de la educación emocional, la creación de espacios seguros, la supervisión en la expresión emocional, y el desarrollo de estrategias eficaces para el manejo de las emociones como pilares fundamentales que inciden directamente en el bienestar y desarrollo integral de los estudiantes.

Uno de los aspectos más destacados del análisis realizado es el consenso entre docentes y padres de familia acerca de la importancia crucial de la educación emocional, no solo como un elemento fundamental para el éxito académico, sino también como un componente clave para el fortalecimiento de habilidades interpersonales y la autorregulación emocional. Este reconocimiento es esencial, ya que implica una comprensión compartida de que el bienestar emocional de los estudiantes está intrínsecamente ligado a su desempeño escolar y a su capacidad para interactuar de manera efectiva y respetuosa en diversos contextos sociales.

En este contexto, la autoconciencia emocional, definida como la capacidad para identificar y comprender las propias emociones y su influencia en las decisiones y comportamientos, se establece como un componente esencial que debe ser promovido desde la primera infancia. Este enfoque no solo permite a los niños desarrollar una comprensión más profunda de sus estados emocionales, sino que también les facilita una toma de decisiones más consciente y efectiva, mejorando su capacidad para regular sus emociones en situaciones desafiantes.

Para garantizar el desarrollo de la autoconciencia emocional desde una edad temprana, se recomienda la implementación de programas específicos dentro del currículo escolar que integren actividades y dinámicas orientadas a este propósito. Estos programas deben incluir ejercicios de reflexión personal, talleres sobre el reconocimiento y manejo de emociones, y la inclusión de prácticas diarias que promuevan la introspección y la autorregulación. Además, es fundamental que estos programas cuenten con la participación activa de docentes capacitados en educación emocional,

quienes puedan guiar a los estudiantes en el proceso de explorar y entender sus emociones de manera segura y constructiva.

Es igualmente importante que los padres de familia sean integrados en este proceso educativo. Para ello, se recomienda la realización de talleres y charlas dirigidas a padres y cuidadores, en los que se aborden temas relacionados con la autoconciencia emocional y se proporcionen herramientas prácticas para apoyar el desarrollo emocional de sus hijos en el hogar. Estos espacios de formación para los padres no solo fortalecerán el vínculo entre la escuela y la familia, sino que también asegurarán que los niños reciban un apoyo coherente y continuo en todos los entornos en los que se desenvuelven.

Otro aspecto crucial que debe ser considerado es la evaluación continua del desarrollo emocional de los estudiantes. Se sugiere la implementación de herramientas de evaluación formativa que permitan a los docentes monitorear el progreso de los estudiantes en términos de autoconciencia emocional y autorregulación. Estas evaluaciones deben ser utilizadas no solo para identificar áreas de mejora, sino también para ajustar y personalizar las intervenciones pedagógicas según las necesidades individuales de cada estudiante. Es recomendable que las escuelas fomenten un entorno donde la expresión emocional sea valorada y respetada. Para ello, se sugiere la creación de espacios seguros y de apoyo dentro de la escuela, donde los estudiantes puedan expresar y explorar sus emociones sin temor a ser juzgados. Estos espacios pueden incluir áreas dedicadas al diálogo emocional, donde los estudiantes puedan compartir sus experiencias y sentimientos en un ambiente de confianza, así como la integración de prácticas como la meditación y el mindfulness, que promueven la autoreflexión y el equilibrio emocional.

La creación de entornos seguros y de apoyo se identifica como una condición indispensable para que los niños puedan expresar y manejar sus emociones de manera saludable. Estos espacios, concebidos no solo como refugios emocionales, son fundamentales para el desarrollo de la resiliencia y la empatía, factores que contribuyen de manera significativa a la capacidad de los estudiantes para interactuar de manera positiva con sus pares y adultos tanto en el entorno escolar como en el familiar. Un entorno seguro permite a los estudiantes practicar de manera constante y efectiva las habilidades emocionales, lo cual tiene un impacto directo en su bienestar general y en su capacidad para enfrentar desafíos emocionales de manera adecuada.

Para implementar estos entornos, es crucial crear espacios dedicados exclusivamente al bienestar emocional dentro de las instituciones educativas, accesibles y diseñados para que los niños puedan retirarse cuando necesiten reflexionar o manejar situaciones emocionales difíciles. Estos espacios deben estar supervisados por profesionales capacitados en educación emocional, quienes puedan guiar y apoyar a los estudiantes en la expresión y manejo de sus emociones. Es vital que el personal escolar reciba formación continua en temas relacionados con el bienestar emocional, la resolución de conflictos y la mediación, incluyendo técnicas para identificar señales de estrés emocional en los estudiantes y estrategias para intervenir de manera adecuada y oportuna.

El fortalecimiento del vínculo entre escuela y familia también es esencial para asegurar la coherencia en el apoyo emocional que reciben los niños en ambos entornos. Esto puede lograrse a través de talleres regulares para padres, donde se aborden temas de educación emocional, y mediante la creación de programas de apoyo que incluyan a las familias en el proceso educativo, promoviendo la continuidad de las estrategias emocionales en el hogar. El rol de la familia y de los adultos en la educación emocional es insustituible, ya que la guía y supervisión que proporcionan ofrecen a los niños las herramientas necesarias para regular sus emociones de manera efectiva. Este proceso de acompañamiento adulto no solo protege a los niños, sino que también facilita el desarrollo de la empatía, la capacidad de resolver conflictos, y la comprensión de las consecuencias de sus acciones. En este sentido, la intervención adulta se convierte en un factor clave para enseñar a los niños a manejar sus emociones de manera constructiva, promoviendo así una convivencia armónica tanto en el ámbito escolar como en el hogar.

Para apoyar este proceso, es recomendable la implementación de programas de formación y apoyo para padres que se enfoquen en la importancia de la educación emocional y en cómo los padres pueden fomentar la autorregulación emocional y la empatía en sus hijos. Estos programas deben incluir talleres prácticos, recursos educativos y oportunidades para que los padres compartan sus experiencias y estrategias. Además, la creación de un sistema de asesoramiento familiar dentro de las escuelas, que ofrezca intervenciones personalizadas para las familias que enfrentan desafíos específicos, podría proporcionar orientación y apoyo continuo para mejorar el entorno emocional en el hogar.

Asimismo, se subraya la importancia de integrar actividades colaborativas y creativas, tales como juegos de rol y proyectos artísticos, en la promoción de la conciencia y regulación emocional. Estas actividades proporcionan a los niños la oportunidad de explorar y expresar sus emociones en un entorno controlado, permitiéndoles experimentar diferentes sentimientos de manera segura. Esta exploración facilita no solo el desarrollo de la empatía y el autoconocimiento, sino que también mejora la capacidad de los niños para gestionar sus emociones, lo cual se refleja en interacciones sociales más positivas y en un clima escolar más inclusivo y respetuoso.

Es recomendable que las escuelas integren de manera formal actividades como el arte, el teatro y los juegos de rol en el currículo, con el fin de promover el desarrollo emocional. Estas actividades deben ser diseñadas para ser inclusivas y accesibles, permitiendo que todos los estudiantes participen y se beneficien de ellas. La implementación de programas basados en proyectos que involucren a los estudiantes en actividades colaborativas y creativas, orientadas a la resolución de problemas y al desarrollo de habilidades emocionales, debería ser monitoreada y evaluada regularmente para asegurar que se cumplan los objetivos emocionales establecidos. El diseño e implementación de programas específicos de enseñanza de la empatía en las escuelas, que incluyan actividades prácticas para que los estudiantes experimenten diferentes perspectivas y desarrollen una comprensión más profunda de los sentimientos de los demás, es una recomendación esencial. Además, es importante que las políticas y prácticas de la escuela reflejen un compromiso con la inclusión y el respeto, adoptando un código de conducta que fomente la empatía y el respeto mutuo, y formando comités estudiantiles que promuevan estas competencias entre sus pares.

En el ámbito familiar, la convivencia también se presenta como un factor determinante en el desarrollo emocional de los niños. Un entorno familiar que promueva valores sólidos y normas claras contribuye significativamente a la formación de relaciones positivas y al bienestar emocional de los estudiantes, preparándolos para interactuar de manera efectiva en diversos contextos sociales. La enseñanza de estos valores y normas desde una edad temprana no solo facilita la adaptación a las expectativas escolares, sino que también promueve una convivencia respetuosa y cooperativa, tanto en el hogar como en la escuela. Para apoyar este proceso, se sugiere que las escuelas ofrezcan programas de orientación que ayuden a las familias a establecer y mantener valores sólidos y normas claras en el

hogar, incluyendo recursos y estrategias para que los padres puedan modelar y enseñar comportamientos positivos, y apoyar el desarrollo emocional de sus hijos.

Es así como es esencial que las escuelas trabajen en estrecha colaboración con las familias para asegurar que estos valores y normas enseñados en el hogar sean consistentes con los promovidos en la escuela, logrando esto a través de reuniones regulares, comunicación abierta y la participación activa de los padres en la vida escolar de sus hijos. Por último, una educación emocional supervisada y orientada desde el hogar y la escuela debe ser vista no solo como un componente esencial para el desarrollo integral de los estudiantes, sino también como un elemento clave para la prevención de comportamientos problemáticos y la promoción de un entorno educativo y familiar saludable y equilibrado.

Se recomienda integrar la educación emocional de manera formal y sistemática en el plan de estudios de todas las etapas educativas, no solo incluyendo clases específicas sobre inteligencia emocional, sino también incorporando estos principios en todas las áreas del aprendizaje, asegurando que los estudiantes desarrollen competencias emocionales de manera holística. Para asegurar la efectividad de estas estrategias, es necesario implementar un sistema de monitoreo y evaluación continua que permita a las escuelas y familias ajustar sus enfoques y métodos según las necesidades y progresos de los estudiantes, incluyendo evaluaciones periódicas, la recopilación de datos sobre el bienestar emocional de los estudiantes, y la revisión constante de las prácticas educativas. A través de estas recomendaciones, se busca no solo fortalecer el desarrollo emocional de los estudiantes, sino también construir una base sólida para su bienestar integral, asegurando que estén equipados para enfrentar con éxito los desafíos emocionales y sociales a lo largo de su vida.

CAPÍTULO VI PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

1. TÍTULO: “Cápsula de las emociones”

2. DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA:

La propuesta de establecer una cápsula de las emociones en el Centro Infantil es fundamental para el desarrollo socioemocional de los niños. A través de este espacio, se busca proporcionar un ambiente donde los niños y las niñas puedan explorar, identificar y expresar sus emociones de manera saludable y controlada. Durante la etapa escolar, los niños desarrollan habilidades esenciales para la vida, como la empatía, la resiliencia y la comunicación efectiva, lo cual es crucial para su bienestar y desarrollo integral (Denham et al., 2010).

La cápsula de las emociones se concibe como una herramienta segura y accesible que permite a los niños experimentar una amplia gama de sentimientos y aprender estrategias para manejarlos adecuadamente. Este entorno no solo favorece su bienestar emocional, sino que también promueve un ambiente de aprendizaje positivo y colaborativo, donde los niños pueden aprender a reconocer y validar sus emociones y las de sus compañeros. La investigación indica que los estudiantes que logran una mejor comprensión y manejo de sus emociones tienden a obtener un rendimiento académico superior y a construir relaciones sociales más sólidas, lo que sienta las bases para un futuro más equilibrado y exitoso (Brackett et al., 2019).

En el marco de esta propuesta, se planea diseñar una cápsula de las emociones bajo los principios del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) basado en Pastor et al (2014). Este enfoque asegura que todos los niños, independientemente de sus habilidades o necesidades, puedan participar de manera equitativa y significativa. Se implementarán diversas formas de representación, como cuentos y dramatizaciones, para facilitar la comprensión de las emociones. Además, se promoverán diferentes métodos de expresión, como el dibujo y el juego de roles, para que los niños puedan comunicar sus sentimientos de forma efectiva. Finalmente, el principio de implicación se centrará en

mantener el interés de los niños mediante actividades relevantes que reflejen sus intereses personales, creando un entorno de aprendizaje inclusivo y accesible (Rose & Meyer, 2002).

La implementación de la cápsula de las emociones incluye una serie de actividades diseñadas para involucrar a los niños en la exploración y manejo de sus emociones. Por ejemplo, se iniciará con la presentación de la “caja mágica de sentimientos”, un recurso visual que contiene tarjetas ilustradas con diferentes emociones. Los niños serán invitados a seleccionar una tarjeta y compartir una experiencia reciente relacionada con la emoción que les tocó. A través de preguntas abiertas, se fomentará la reflexión y el intercambio de experiencias, lo que ayudará a los niños a expresar sus sentimientos de manera clara y a reconocer la validez de todas las emociones.

La intención de esta propuesta es crear un recurso pedagógico que fomente el desarrollo integral de los niños en edad escolar, con un enfoque especial en la educación emocional y el fortalecimiento de la comunidad educativa. Además de apoyar el crecimiento emocional de los estudiantes, se espera que la cápsula sirva como un espacio de intercambio de experiencias y prácticas exitosas entre docentes, familias y cuidadores, promoviendo la colaboración y el aprendizaje mutuo en la educación infantil.

En conclusión, la cápsula de las emociones en el centro infantil y en el hogar es una herramienta esencial que no solo contribuye al bienestar emocional de los niños, sino que también fortalece su rendimiento académico y sus habilidades sociales. Al proporcionar un espacio donde las emociones pueden ser exploradas y manejadas de manera segura, se está invirtiendo en el futuro éxito y equilibrio de los niños y las niñas, creando las condiciones para un ambiente de aprendizaje inclusivo y enriquecedor (Gottman, 1997).

Es de esta manera, con la cápsula de las emociones también se pretende crear una guía; la propuesta de crearla es un recurso pedagógico que se fundamenta en la necesidad de proporcionar a la comunidad educativa y familias herramientas innovadoras que fomenten el desarrollo integral de los niños en la primera infancia, con un énfasis particular en la educación emocional (Arias Liscano, 2020, p. 20). La guía de estrategias no solo busca apoyar a docentes, familias y cuidadores en el acompañamiento del crecimiento emocional de los niños, sino también crear un espacio de intercambio de experiencias y prácticas exitosas, lo cual es vital para fortalecer la colaboración y el aprendizaje

mutuo en el ámbito educativo. Este enfoque en la educación emocional es esencial para desarrollar habilidades socioemocionales en los niños, facilitando un entorno de aprendizaje inclusivo que atienda a las diversas necesidades de la comunidad educativa.

Por otro lado, para completar la cápsula de las emociones, se ha pensado en la innovación educativa y el enfoque STEAM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Arte y Matemáticas) y cómo estos están estrechamente relacionados, ya que comparten la meta de enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, la guía de estrategias propuesta no solo se alinea con los objetivos del enfoque STEAM, sino que también contribuye a crear un entorno de aprendizaje dinámico donde los estudiantes pueden explorar y aplicar conceptos de manera significativa, favoreciendo así su desarrollo integral.

3. Justificación.

La implementación de la cápsula de las emociones ha resultado ser un proceso de aprendizaje enriquecedor tanto para los niños como para los educadores. No solo es un entorno seguro a través del cual los niños pueden explorar, identificar y expresar sus emociones, sino que también es una intervención pedagógica completa que abarca la mayoría de las áreas de un niño en desarrollo. Esta cápsula ha sido organizada con referencia al Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) de manera que todos los niños, de todas las capacidades y antecedentes posibles, puedan involucrarse de manera efectiva en un juego significativo y justo. Se habilita la comprensión de las emociones y una comunicación efectiva entre los niños a través de una amplia cantidad de variedades de representación y expresión, como narraciones, dramatizaciones, dibujos y representaciones. Este enfoque inclusivo mejora la educación en general, así como crea un ambiente de aprendizaje en el que cada niño es apreciado.

La cápsula de las emociones, el nuevo enfoque educativo y la prioridad de STEAM están todos entrelazados en una relación simbiótica con el cambio en la educación y la implementación de la forma en que los estudiantes aprenden y crecen. Aunque la cápsula de las emociones tiene más que ver con el desarrollo de habilidades socioemocionales y el enfoque STEAM se trata de la práctica interdisciplinaria de las principales materias, el aprendizaje basado en la experiencia desarrollado a través de las habilidades socioemocionales se combina con el aprendizaje experimental desarrollado a través de la

aplicación de habilidades académicas desarrolladas a través del enfoque STEAM. Las soluciones finales en educación, a su vez, implican nuevas herramientas y enfoques.

El nexo entre la cápsula de las emociones y el enfoque STEAM es el objetivo de trabajar hacia una educación integral. Mientras que la cápsula se centra en la adquisición de habilidades emocionales valiosas para la vida, el enfoque STEAM y el cambio educativo trabajan juntos para asistir a los estudiantes en la realización de la aplicación de las habilidades aprendidas en situaciones reales de trabajo académico y práctico para un manejo más efectivo de los reveses y desafíos de la vida real.

El efecto de este programa es, por lo tanto, más allá de la escuela porque la adquisición de las habilidades de autorregulación emocional por parte de los niños contribuye a una cultura escolar cariñosa y colaborativa. Los niños son capacitados para tener el dominio de las situaciones dentro y fuera del aula. Por lo tanto, se generan resultados académicos positivos y una relación armoniosa con los demás. Con lo anterior en mente, se crea la revista como un foro para presentar los resultados a la comunidad educativa, tanto en el país como en el extranjero. Se supone que las experiencias compartidas a través de la revista son un modelo y tienen un impacto en otros colegios de una manera que los lleva a cambiar y emular los proyectos en sus propias estructuras.

La intervención se justifica por la necesidad de crear un entorno escolar que permita tanto el bienestar emocional como la coexistencia pacífica. Facilitar un entorno que permita a las personas expresar sus emociones y desarrollar incluso la capacidad de empatía y resiliencia es algo importante para criar ciudadanos responsables y emocionalmente bien equipados. El proyecto, por lo tanto, no se limitará a los intereses de los estudiantes individualmente, sino que buscará mejorar el clima escolar en general con el propósito de construir relaciones basadas en el respeto y la comprensión mutua. El reciente interés de la sociedad en la necesidad de habilidades emocionales en el mundo actual justifica el proyecto de intervención. Los cambios en la estructura social y la influencia de la globalización han hecho del mundo un lugar más complejo y diversificado, por lo que, en tales contextos, las habilidades emocionales son un punto focal. Es importante que los estudiantes se les dote de la paciencia para actuar en tales situaciones, lo cual solo se puede hacer desarrollando la capacidad del niño para reconocer y regular sus propias emociones desde una edad temprana.

4. Objetivos

4.1 Objetivo General.

- ❖ Implementar una cápsula de las emociones en el grupo Ecodesarrolladores 3 en el Centro Infantil Viviendo Juntos Robledo 2 que promueva el desarrollo socioemocional de los niños, facilitando la comprensión, expresión y manejo adecuado de sus emociones.

4.2 Objetivos Específicos.

1. Sensibilizar a la comunidad educativa sobre la importancia del desarrollo socioemocional en los niños y la necesidad de un espacio dedicado a la exploración emocional.
2. Promover el desarrollo de competencias STEAM a través de la creación de una revista educativa, que sirva como herramienta para integrar estos enfoques en el aula.
3. Optimizar el reconocimiento de las emociones de los niños para crear espacios seguros donde ellos se comprendan a sí mismos y comprendan a los demás.
4. Evaluar el impacto de la cápsula de las emociones en el desarrollo socioemocional de los niños y en el ambiente escolar, y proyectar la sostenibilidad del proyecto a largo plazo.

5. Marco Teórico.

Al desarrollar este marco teórico, se han considerado conceptos clave para poder entender y ubicar la influencia de las emociones en el entorno educativo. El Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) es el primer concepto. Este es una perspectiva que defiende estructuras de aprendizaje equitativas y accesibles para todos los estudiantes, desarrollada por el CAST (Centro de Tecnología Aplicada Especial) para abordar los vacíos en el currículo, que no estaban satisfaciendo las necesidades de algunos estudiantes (Pastor et al, 2014, p. 3). El DUA se basa en la creencia de que el aprendizaje debe ser dinámico y acoplarse a las diversas necesidades de los estudiantes, lo cual es crucial cuando se trata de abordar el desarrollo emocional. Al aplicar el DUA, asegura que todos los niños, independientemente de su nivel de habilidad o antecedentes, tengan una oportunidad justa de estar

activamente involucrados en el aprendizaje sobre sus emociones a través de la representación y la forma de expresión que sea más individual y relevante para ellos (Pastor, 2018).

Como afirma Chávez (2016), el DUA se usa con el propósito de asegurar la igualdad de acceso al material de aprendizaje por parte de los estudiantes, así como para fomentar un entorno en el que todos se involucren activamente en el proceso de aprendizaje (p. 2). Esto se basa en la implicación de varios procesos y técnicas de instrucción que se especializan en los estilos de aprendizaje de los estudiantes, de modo que todos tengan la oportunidad de sacar el máximo provecho de ellos (CAST, 2018). La propuesta de Sánchez Fuentes y Duk (2022) basada en el acrónimo DUAC (Diseño Universal para el Aprendizaje Contextualizado) pone de manifiesto la necesidad de tener en cuenta las condiciones contextuales presentes en el entorno educativo, tales como variables relacionadas con las características socioeconómicas de los estudiantes, la infraestructura tecnológica de la institución y las condiciones culturales y lingüísticas. Si no se toman en cuenta estos tipos de variables, entonces la preocupación es que el DUA no sea tanto una fuente de inclusión como una fuerza que simplemente continúe o, en el peor de los casos, aumente las desigualdades existentes.

En el siguiente concepto, se ha introducido el de educación emocional, una orientación pedagógica en la que el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes se convierte en uno de los pilares centrales de la enseñanza. Este enfoque es muy importante, ya que se ha demostrado que las emociones tienen una gran influencia en el aprendizaje, la toma de decisiones y el desarrollo personal a lo largo de la vida (Cassà, 2005). La investigación ha demostrado que no existe aprendizaje sin un contexto emocional: la memoria, la atención, la motivación y la capacidad para resolver problemas se ven todos influidos por las emociones, y el aprendizaje emocional se convierte así en un componente importante de un sistema educativo holístico para el estudiante (Goleman, 1995).

La educación emocional no solo se centra en enseñar a los niños a reconocer y regular sus propias emociones, sino que también les enseña tácticas para detectar y preocuparse por las emociones de los demás. Esta capacidad empática es lo que esencialmente daría lugar a la construcción de un contexto de coexistencia positiva en el aula de tal manera que el cimiento del aprendizaje adecuado y la conformación de la comunidad educativa integrada se logren con relaciones interpersonales saludables (Buceta Martín, 2019, p. 5). La capacidad de los estudiantes para percibir las emociones de sus

compañeros, así como para responder a ellas de manera efectiva, es una de las habilidades necesarias para la prevención del conflicto, la facilitación de la cooperación y el desarrollo del tipo de clima escolar en el que todos se sientan valorados y apoyados (Álvarez et al, 2000).

El desarrollo emocional es una de las maneras más directas en que las escuelas pueden establecer un clima escolar más inclusivo y equitativo. Los atributos de las competencias emocionales y sociales, cuando son un enfoque educativo, no solo indican un interés en el bienestar personal de los estudiantes, sino que también pueden interpretarse como una preparación para enfrentar la adversidad, la creciente diversidad del mundo. Así, la educación emocional es una interfaz entre el desarrollo cognitivo y el desarrollo socioemocional y da como resultado individuos que están más facultados para tener éxito académica y personalmente (Saarni, 1999).

El enfoque también tiene un efecto substancial en la disminución de los comportamientos disruptivos y mejora las relaciones en el entorno del aula. Los estudiantes con habilidades emocionales son más capaces de manejar su comportamiento y sus sentimientos, lo que resulta en un entorno de aprendizaje más positivo y efectivo (Zins et al, 2007). Por lo tanto, la integración de la educación emocional en el currículo no es un requisito de aprendizaje exclusivo, sino una intervención esencial no solo para el bienestar general de los estudiantes, sino también para ayudar a construir una cultura escolar armoniosa y equitativa.

Finalmente, el modelo STEAM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Arte y Matemáticas) ha sido incorporado en el análisis en función de su relevancia para el desarrollo holístico de los aprendices; siendo un modelo interdisciplinario, se filtra a través del aprendizaje académico y permite la mejora del crecimiento socioemocional. Según Jho, Hong y Song (2016), el uso de STEAM inculca una mentalidad abierta entre los maestros y promueve la autopista de la innovación en las instituciones de aprendizaje. Esto incluye la construcción de activos de aprendizaje digital y el aprovechamiento de nuevos modos de aprendizaje que se convierten en el activo común para todos los aprendices (Santillán Aguirre et al, 2019).

La metodología STEAM se basa en la interdisciplinariedad en la cual se interconectan cinco áreas de conocimiento, y el aprendizaje se concibe como una práctica holística que guía a los alumnos a resolver los problemas desde todas las direcciones posibles, de modo que se permita a los alumnos

lograr un entendimiento y maestría más profunda de los conceptos. (Cuervo y Reyes, 2021; Sánchez, 2019). STEAM es particularmente pertinente ya que no solo se concentra en el pensamiento crítico y la resolución de problemas, sino también en la expresión de sentimientos a través de las artes y la creatividad, lo cual tiene tantos canales diferentes. Es precisamente en esta intersección de STEAM con la educación emocional donde los estudiantes pueden aprender sobre sus emociones de una manera interdisciplinaria, ya que la adquisición de conocimiento académico se complementa con el desarrollo de la competencia socioemocional. Al comprometer a los estudiantes con proyectos que involucran ciencia, tecnología, ingeniería, arte y matemáticas, se les está enseñando no solo competencias técnicas, sino también la capacidad de ser autoconscientes y entender sus propias emociones

6. Metodología.

El proceso de creación de la cápsula de las emociones en el centro infantil está diseñado como un proceso de cuatro etapas interconectadas: sensibilización, capacitación, implementación y proyección. Cada etapa debe estar en condiciones de abordar todos los factores de desarrollo socioemocional de los estudiantes y de permitir la participación continua de todo el cuerpo del centro infantil. A nivel de conciencia, se tiene como objetivo crear conocimiento en toda la comunidad escolar sobre las conclusiones del estudio exploratorio, en el que participaron tanto los padres como los maestros. Con este fin, se llevarán a cabo reuniones de información con el cuerpo docente, los padres y el personal administrativo. Las conclusiones con respecto a los problemas emocionales que se han identificado y cómo afectan el bienestar y el aprendizaje de los niños se discutirán en las reuniones (Cassà, 2005). De esta forma, será posible trabajar con las personas de la comunidad e incorporar sus preocupaciones, percepciones y opiniones a medida que se lleve a cabo el plan de intervención. Paralelamente, también se realizará una campaña de concientización que incluirá conversaciones que detallen los hallazgos del estudio y presenten las ventajas de la cápsula de las emociones.

La fase de entrenamiento implicará la orientación del plan de trabajo detallado con la comunidad escolar. Está particularmente orientada a los maestros del Centro Educativo para asegurar que comprendan claramente su papel y responsabilidad en la intervención. Se realizarán talleres de desarrollo docente, donde los docentes serán entrenados en técnicas pedagógicas específicas para la cápsula que han sido desarrolladas bajo el paradigma del Diseño Universal para el Aprendizaje

Contextualizado (DUAC) (Hitchcock et al., 2002; Sánchez Fuentes y Duk, 2022). También se discutirá la inclusión del modelo STEAM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Arte y Matemáticas), de modo que los profesores y familias conozcan su aplicación en la cápsula de las emociones.

En la etapa de realización, se llevarán a cabo ciertas actividades con el propósito de abordar el problema emocional identificado; algunas de ellas incluyen “la caja mágica de sentimientos” en la que se alienta a los niños a descubrir qué hay dentro de la caja para darse cuenta de que las emociones pueden ser experimentadas y entendidas. El trabajo estará enfocado en circunstancias de enseñanza en las que los niños puedan comunicar sus sentimientos y emociones a través de un aprendizaje experiencial interactivo, dramatizaciones, juegos de roles y talleres de arte. (Goleman, 1995). Habrá proyectos de STEAM interdisciplinarios que se lograrán aplicando los conocimientos, de modo que los aprendices puedan desarrollar proyectos basados en lo aprendido relacionado con sus sentimientos.

Finalmente, en la etapa de proyección, habrá un evento a través del cual se proyecten los resultados de la intervención a toda la comunidad educativa. Este puede ser un festival de educación, un evento cívico o un día especial de enseñanza y se centrará en la presentación de los logros realizados hasta el momento y la celebración de la transformación positiva que ha logrado la cápsula de las emociones. Se desarrollará y lanzará un informe final que proporcione una descripción de la intervención realizada, los logros alcanzados y recomendaciones sobre el camino a seguir. Los logros y el aprendizaje también se presentarán en una revista de educación con el propósito de la transferencia de conocimientos y la motivación para emular la intervención en otros entornos de aprendizaje.

7. Plan de acción.

Fecha	Nombre de la actividad	Objetivo	Estrategia	Recursos
12-07-2024	La caja mágica de sentimientos.	Adaptar las emociones al contexto como expresión del vínculo	Se proponen experiencias pedagógicas enfocadas desde el explorar, crear y el revisar.	Recursos humanos: docentes, estudiantes

		de canalización de estas y el desarrollo individual para la vida social desde la expresión artística.	Dentro de la sala de desarrollo se ubican mesas con caritas de emociones, allí los niños y las niñas deben poner sus producciones, las cuales fueron elaboradas en familia el fin de semana, este es un compromiso e invitación para aprovechar el tiempo libre y de calidad. Luego, van a exponer: ¿cómo se llama su creación?, ¿cómo lo hicieron?, ¿qué materiales utilizaron?, ¿por qué seleccionaron este objeto?, ¿qué les gustó de hacer la experiencia en casa? Después, van a jugar y compartir con sus pares estos juguetes elaborados en material reciclable.	en formación, niños, niñas y familias. Recursos físicos: espacios del centro infantil, materiales propios del rubro de la institución.
19-07-2024	Teatro de las caritas.	Desarrollar la inteligencia emocional de los niños y las niñas brindando un espacio propio de aprendizajes significativos, a través de la participación activa y asertiva.	Se proponen experiencias pedagógicas enfocadas desde el explorar, crear y el visitar. La sala de desarrollo se convierte en un laboratorio donde hay música de naturaleza de fondo, olores naturales (incienso neutro), allí se articula el proyecto "Jugando con la ciencia" con el experimento de volcán de colores	Recursos humanos: docentes, estudiantes en formación, niños, niñas y familias. Recursos físicos: espacios del centro infantil, materiales propios del rubro de la institución.

			<p>y emociones; los niños y las niñas asisten de científicos, pues este día disfrutaban de su creatividad, imaginación y curiosidad al hacer con materiales sencillos erupciones de colores de acuerdo a la emoción que siente, para esto se utiliza: bicarbonato, vinagre, rollitos de papel higiénico, vinilos, bandeja.</p>	
26-07-2024	La rueda de los sentimientos.	<p>Fortalecer el saber, el saber ser, el saber hacer, el saber convivir y el servir desde la pedagogía humanista y crítica que incentiva la creatividad como el camino a la apertura del pensamiento y la libertad de los niños y las niñas.</p>	<p>Se proponen experiencias pedagógicas enfocadas desde el explorar, crear y el revisar.</p> <p>Los niños y las niñas se encuentran en la sala de desarrollo con una serie de materiales: tiras de hojas iris, marcadores, crayolas para hacer un gusanito de acuerdo con el color y emoción de su preferencia, luego con ayuda de la agente educativa los forman en acordeón para pasar a la pista de carretera donde hacen su carrera de gusanitos de papel por medio del soplo con un pitillo para que avancen hasta la meta.</p>	<p>Recursos humanos: docentes, estudiantes en formación, niños, niñas y familias.</p> <p>Recursos físicos: espacios del centro infantil, materiales propios del rubro de la institución.</p>

02-08-2024	El mural de los colores del corazón.	Construir ambientes con enfoque STEAM+H, potenciadores, cálidos y mágicos, a su vez se promueven las acciones desde el buen trato en el grupo.	Se proponen experiencias pedagógicas enfocadas desde el explorar, crear y el revisar. En el centro de la sala de desarrollo está dispuesto un recipiente con pimpones de varios colores, una mariposa de material reciclable y un bafle con música infantil como parte de provocación, para su manipulación, escucha y descubrimiento a la experiencia a realizar. Los niños y las niñas por turnos van a identificar los colores de los pimpones con las alas de las mariposas, luego, van a relacionar, agrupar y pegar en las alas los pimpones del color que corresponda, a medida que esto suceda, de manera grupal se debe mencionar los colores en español y en inglés.	Recursos humanos: docentes, estudiantes en formación, niños, niñas y familias. Recursos físicos: espacios del centro infantil, materiales propios del rubro de la institución.
------------	--------------------------------------	--	---	---

09-08-2024	El cuento de los sentimientos.	Explorar el entorno desde el juego, el arte y la literatura, permitiendo actuar y expresar las emociones, sentimientos, conocimientos previos y la construcción de los nuevos de los niños y las niñas.	Se proponen experiencias pedagógicas enfocadas desde el explorar, crear y el revisar. La sala de desarrollo se convierte en cine, con colchonetas extendidas, peluches, muñecos y muñecas y un video beam para que los niños y las niñas observen un video sobre “las emociones” https://www.youtube.com/watch?v=qBZSISGo4N1k , luego, en el patio están dispuestas sillas y mesas con los materiales a utilizar por parejas, allí deben formar un arcoíris con la similitud de los puntos de colores con las tiras de papel correspondientes, finalmente, hacen nubes con algodón para sostener el arcoíris.	Recursos humanos: docentes, estudiantes en formación, niños, niñas y familias. Recursos físicos: espacios del centro infantil, materiales propios del rubro de la institución.
------------	--------------------------------	---	---	---

8. Cronograma.

Fecha	Nombre actividad	Descripción actividad
12-07-2024	La caja mágica de sentimientos.	<p>Explorar: Presenta a los niños la "Caja Mágica de Sentimientos," una caja decorada con símbolos y colores que representan diversas emociones como felicidad, tristeza, enojo, y miedo. Explica que dentro de la caja hay tarjetas especiales que ilustran y nombran diferentes emociones. Invita a los niños a explorar el contenido de la caja para descubrir cómo estas emociones pueden ser expresadas y comprendidas.</p> <p>Crear: Pide a cada niño que saque una tarjeta de la caja sin mirar. Luego, cada niño debe compartir con el grupo una situación reciente en la que haya experimentado la emoción que aparece en su tarjeta. Utiliza preguntas abiertas para ayudar a los niños a profundizar en sus experiencias y a expresar sus sentimientos de manera clara. Por ejemplo, puedes preguntar: "¿Cómo te sentiste en ese momento?" o "¿Qué hiciste para manejar esa emoción?"</p> <p>Revisitar: Los niños y las niñas en un círculo discuten en grupo sobre las diferentes emociones que se han compartido. Reflexionan sobre cómo cada emoción es válida y cómo todos podemos experimentar una variedad de sentimientos. Concluye la actividad resaltando la importancia de expresar y comprender nuestras emociones, y cómo podemos apoyar a los demás cuando enfrentan emociones similares.</p>
19-07-2024	Teatro de las caritas.	Explorar: Introduce la actividad "Teatro de las Caritas" mostrando tarjetas con diversas expresiones faciales que representan

		<p>emociones como alegría, tristeza, enojo, sorpresa y miedo. Explica a los niños cómo cada expresión refleja una emoción específica y discute brevemente cada una.</p> <p>Crear: Divide a los niños en grupos pequeños y entrega a cada grupo un conjunto de tarjetas con emociones. Cada grupo debe seleccionar una tarjeta y preparar una breve actuación que represente la emoción en la tarjeta, sin usar palabras, solo a través de la expresión facial y el lenguaje corporal. Anima a los niños a ser creativos y a pensar en cómo pueden comunicar la emoción de manera clara y expresiva.</p> <p>Revisitar: Después de que cada grupo haya presentado su actuación, organiza una discusión en grupo sobre las diferentes emociones representadas. Pregunta a los niños cómo identificaron la emoción que se estaba actuando y qué detalles les ayudaron a reconocerla. Reflexiona sobre cómo las emociones se pueden expresar de manera no verbal y cómo entender estas señales puede mejorar la comunicación y la empatía entre las personas.</p>
26-07-2024	La rueda de los sentimientos.	<p>Explorar: Presenta a los niños "La Rueda de los Sentimientos," una rueda grande dividida en secciones que representan diferentes emociones, como felicidad, tristeza, enojo, miedo, sorpresa y calma. Explica que la rueda se utilizará para identificar y discutir sus emociones, y cómo cada sección refleja un sentimiento específico.</p> <p>Crear: Pide a los niños que se turnen para girar la rueda. Cuando la rueda se detenga en una emoción, el niño debe compartir una experiencia reciente en la que</p>

		<p>haya sentido esa emoción. Utiliza preguntas guiadas para profundizar en la experiencia, como: "¿Qué pasó que te hizo sentir así?" y "¿Cómo manejaste ese sentimiento?" Anima a los niños a escuchar y apoyar a sus compañeros mientras comparten.</p> <p>Revisitar: Después de que todos hayan tenido la oportunidad de girar la rueda y compartir, organiza una conversación grupal sobre las emociones que se discutieron. Reflexiona sobre las emociones más y menos comunes entre los niños y cómo pueden identificar y manejar mejor sus sentimientos. Finaliza la actividad destacando la importancia de comprender y expresar nuestras emociones y cómo podemos apoyar a los demás en sus experiencias emocionales.</p>
02-08-2024	El mural de los colores del corazón.	<p>Explorar: Introduce la actividad "El Mural de los Colores del Corazón", explicando que los niños crearán un mural que representa diferentes emociones utilizando colores y materiales artísticos. Muestra ejemplos de cómo los colores y las formas pueden reflejar distintas emociones y discute qué colores asocian con cada emoción.</p> <p>Crear: Proporciona a los niños materiales como papel de colores, pinturas, marcadores, y pegatinas. Asigna a cada niño una emoción específica y pídeles que la representen en el mural utilizando los materiales disponibles. Anima a los niños a pensar en cómo se siente esa emoción y cómo pueden expresarla visualmente a través de sus elecciones de colores y formas.</p> <p>Revisitar: Una vez que el mural esté completo, organiza una exposición en la que cada niño tenga la oportunidad de presentar su sección del mural y explicar cómo representaron la emoción</p>

		<p>asignada. Reflexiona en grupo sobre cómo los diferentes colores y formas se combinaron para crear una imagen completa de las emociones. Concluye destacando la diversidad de las experiencias emocionales y cómo el mural refleja la riqueza y complejidad de los sentimientos humanos.</p>
09-08-2024	El cuento de los sentimientos.	<p>Explorar: Para llevar a cabo la actividad "El Cuento de los Sentimientos" en la sala de desarrollo, se preparará un espacio acogedor donde los niños puedan sentarse en círculo sobre cojines o alfombras. La actividad se iniciará con una breve introducción, invitando a los niños a escuchar atentamente el cuento que les ayudará a descubrir diferentes emociones y cómo estas nos ayudan a entendernos mejor a nosotros mismos y a los demás.</p> <p>Crear: El cuento se desarrollará con una narración pausada, en la que se irán mencionando diferentes emociones experimentadas por los personajes. Por ejemplo, cuando el conejito Bruno hable de la alegría, se mostrará una tarjeta con una carita sonriente, y se preguntará a los niños cómo creen que se siente Bruno cuando está feliz. Del mismo modo, al hablar de la tristeza de la tortuga Clara, se mostrará una tarjeta con una carita triste y se invitará a los niños a compartir cómo se sienten cuando están tristes.</p> <p>A medida que avance la historia, se involucrará a los niños en la identificación de sus propias emociones. Se les animará a compartir con el grupo experiencias en las que hayan sentido emociones similares a las de los personajes del cuento, como el miedo del búho Sabio o la sorpresa de la ardilla Lola.</p>

		<p>Luego de la narración, se realizará una actividad interactiva en la que cada niño recibirá una tarjeta con una emoción y se le pedirá que la represente con su cuerpo y su cara, mientras los demás intentan adivinar de qué emoción se trata. Además, se utilizará una caja con objetos o imágenes que desencadenan emociones, como un peluche suave o una foto de un día lluvioso. Los niños sacarán un objeto de la caja y describirán cómo se sienten al verlo o tocarlo, lo que ayudará a conectar las emociones con experiencias sensoriales.</p> <p>revisitar: Se reunirá nuevamente a los niños en círculo y se repasarán las emociones descubiertas durante la actividad. Cada niño elegirá una emoción que haya experimentado recientemente y contará cómo la manejó. La actividad concluirá con una canción sobre las emociones, reforzando la idea de que todas ellas son importantes y válidas.</p>
--	--	---

9. Conclusiones.

La ejecución de la cápsula de las emociones ha sido una experiencia de aprendizaje muy enriquecedora y emocionante para los estudiantes y los maestros. Los niños lograron explorar y compartir sus sentimientos a través de las diversas actividades interactivas y creativas. Este programa ha mostrado mucho progreso en lo que respecta a distinguir y nombrar las emociones correspondientes, permitiéndoles mejorar su capacidad de expresarse de manera más clara y efectiva. Una parte integral de este proceso ha sido la respuesta generada por los maestros; las instrucciones cuidadosas y pertinentes han permitido a los niños examinar extensamente sus propias experiencias emocionales y detectar patrones en sus respuestas. Este tipo de pensamiento ha sido una parte práctica para inculcar en los alumnos el autoanálisis y el pensamiento crítico desde una edad muy temprana.

La cápsula de las emociones ha sido un gran impulso para mejorar el bienestar emocional y el desarrollo holístico de los alumnos. El uso de una serie de actividades pedagógicas y la naturaleza

inclusiva ha permitido la participación equitativa de todos los niños. Un enfoque de este tipo ha proporcionado una experiencia de aprendizaje a través de la cual los estudiantes se sienten aceptados e identificados, contribuyendo así a crear una comunidad escolar más pacífica y solidaria.

La cápsula de las emociones ha contribuido a mejorar la forma en que los niños manejan sus emociones y se comunican con los demás; ha ayudado en el desarrollo de herramientas esenciales para la expresión y comprensión de las emociones. Dado que este programa ya ha demostrado que es necesario incluir la educación emocional en el plan de estudios, allana el camino para la puesta en marcha de futuros programas que se centren en el bienestar emocional y el clima de la escuela.

10. Referencias:

- Álvarez, M., Bisquerra, R., Fita, E., Martínez, F., & Pérez, N. (2000). Evaluación de programas de educación emocional. *Revista de investigación educativa*, 18(2), 587-599.
- Arias Lizcano, Y. (2020). *Propuesta pedagógica para fortalecer la inteligencia emocional en niños de transición del Colegio Integral San paulo* (Doctoral dissertation, Universidad Santo Tomás).
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). *Psicothema*, 18, 13-25.
- Buceta Martín, R. (2019). Propuesta de unidad didáctica sobre las emociones en Educación Infantil. (Trabajo Fin de Grado Inédito). Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Candia Vivanco, M., & Roman Flores, S. (2018). *Actualización en Diseño Universal de Aprendizaje (DUA) y su relación con la inclusión* (Doctoral dissertation, Universidad Academia de Humanismo Cristiano).
- CAST. (2018). *Universal design for learning guidelines version 2.2*. CAST.
- Cassà, È. L. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 153-167.
- Chávez, A. P. V. (2016). Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA). *Obtenido de <https://lenguajevirtual.com/wp-content/uploads/2020/04/FOLLETO-DUA.pdf>*.

- Cuervo, D. A. C., & Reyes, R. A. G. (2021). Aporte de la metodología Steam en los procesos curriculares. *Revista Boletín Redipe*, 10(8), 279-302.
- Denham, S. A., Bassett, H. H., & Wyatt, T. M. (2010). Gender differences in the socialization of preschoolers' emotional competence. *New Directions for child and adolescent development*, 2010(128), 29-49.
- Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions. *Child development*, 82(1), 405-432.
- Elias, M., Zins, J. E., & Weissberg, R. P. (1997). *Promoting social and emotional learning: Guidelines for educators*. Ascd.
- Epstein, J. L. (2002). School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools. *ADOLESCENCE-SAN DIEGO-*, 37, 435-435.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.
- Guide, C. A. S. E. L. (2013). Effective social and emotional learning programs. *Preschool and Elementary School Edition*.
- Hitchcock, C., Meyer, A., Rose, D., & Jackson, R. (2002). Providing new access to the general curriculum: Universal design for learning. *Teaching exceptional children*, 35(2), 8-17.
- Jennings, P. A., & Greenberg, M. T. (2009). The prosocial classroom: Teacher social and emotional competence in relation to student and classroom outcomes. *Review of educational research*, 79(1), 491-525.
- Jho, H., Hong, O., & Song, J. (2016). An analysis of STEM/STEAM teacher education in Korea with a case study of two schools from a community of practice perspective. *Eurasia Journal of Mathematics, Science and Technology Education*, 12(7), 1843-1862.
- Mayer, J. D., CARUSO, D. R., & SALOVEY, P. (1997). *Emotional Intelligence Meets*. 1997.

- Pastor, C. A., Sánchez, J. M., & Zubillaga, A. (2014). Diseño Universal para el aprendizaje (DUA).
Recuperado de: http://www.educadua.es/doc/dua/dua_pautas_intro_cv.pdf, 5-7.
- Pastor, C. A. (2018). *El Diseño Universal para el Aprendizaje: Educación para todos y prácticas de enseñanza inclusivas*. Ediciones Morata.
- Saarni, C. (1999). *The development of emotional competence*. Guilford Press.
- Sánchez Fuentes, S., & Duk, C. (2022). La importancia del entorno. Diseño universal para el aprendizaje contextualizado. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 16(2), 21-31.
- Sánchez Ludeña, E. (2019). La educación STEAM y la cultura Maker.
- Santillán Aguirre, J. P., Cadena Vaca, V. del C., & Cadena Vaca, M. (2019). Educación Steam: entrada a la sociedad del conocimiento. *Ciencia Digital*, 3(3.4.), 212-227.
<https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v3i3.4.847>
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, cognition and personality*, 9(3), 185-211.
- Zins, J. E., Bloodworth, M. R., Weissberg, R. P., & Walberg, H. J. (2007). The scientific base linking social and emotional learning to school success. *Journal of educational and psychological consultation*, 17(2-3), 191-210.

Referencias

- Aronson, E. (Ed.). (2003). *Readings about the social animal*. Macmillan.
- Banz, C. (2008). Convivencia escolar.
- Bandura, A., & Walters, R. H. (1977). *Social learning theory* (Vol. 1). Prentice Hall: Englewood cliffs.
- Bar-On, R. (1997). The emotional intelligence inventory (EQ-I): Technical manual. *Toronto, Canada: Multi-Health Systems, 211*.
- Barylko, J. (2005). Familia el arte de la convivencia. Argentina: Suramericana.
- Bernal, A. (2009). Autoridad, familia y educación. *Revista española de pedagogía*, 67(244), 514.
Recuperado el 9 de abril de 2010 en: <http://www.revistadepedagogia.org/Nº-244-septiembre-diciembre-2009/Autoridad-familia-y-educacion.html>.
- Benítez, J. L., & Justicia, F. (2006). El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno. *Electronic journal of research in educational psychology*, 4(2), 151-170.
- Benítez Muñoz, J. L., Tomás de Almeida, A., & Justicia, F. (2005). Educación para la convivencia en contextos escolares: una propuesta de intervención contra los malos tratos entre iguales. *Apuntes de Psicología*, 23 (1), 27-40.
- Berk, L. E. (2009). *Child Development* (8th ed.). Boston, MA: Allyn & Bacon.
- Boyatzis, R. E. (2008). Competencies in the 21st century. *Journal of management development*, 27(1), 5-12.

- Boyatzis, R. E., & McKee, A. (2005). *Resonant leadership: Renewing yourself and connecting with others through mindfulness, hope, and compassion*. Harvard Business Press.
- Bowlby, J., & Bowlby, R. (2012). *The making and breaking of affectional bonds*. Routledge.
- Bowlby, J., Ainsworth, M., & Bretherton, I. (1992). The origins of attachment theory. *Developmental Psychology, 28*(5), 759-775.
- Brackett, M. A., & Rivers, S. E. (2014). Transforming students' lives with social and emotional learning. In *International handbook of emotions in education* (pp. 368-388). Routledge.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The Ecology of Human Development: Experiments by Nature and Design*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Calkins, S. D., Gill, K. A., Johnson, M. C., & Smith, C. (1999). Emotional reactivity and emotion regulation strategies as predictors of social behavior with peers during toddlerhood. *Social Development, 8*, 310–341. <https://doi.org/10.1111/1467-9507.00098>
- Castro Llaza, P. C., Flores Huamani, L. A., Suarez Hinojosa, N. A. C., & Torreblanca Valencia, T. X. (2022). Estado del Arte: La socialización en el desarrollo personal de la primera infancia.
- Cid, P., Díaz, A., Pérez, M. V., & VALDERRAMA, M. (2008). Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. *Ciencia y enfermería, 14*(2), 21-30.
- Cires Reyes, E., Vicedo Tomey, A. G., Prieto Marrero, G., & García Hernández, M. (2011). La investigación pedagógica en el contexto de la carrera de Medicina. *Educación Médica Superior, 25*(1), 82-94.
- Calkins, S. D., & Keane, S. P. (2009). Developmental origins of early antisocial behavior. *Development and psychopathology, 21*(4), 1095-1109.

Crick, N. R., & Grotpeter, J. K. (1995). Relational aggression, gender, and social-psychological adjustment. *Child development*, 66(3), 710-722.

Colombia, C. d. (2 de Agosto de 2016). Ley No. 1804 . "Por la cual se establece la politica de estado para el desarrollo integral de la primera infancia de cero a siempre y se dictan otras disposiciones. Bogotá

Colombia, G. d. (Julio de 2017). De cero a siempre. Obtenido de <http://www.deceroasiempre.gov.co/QuienesSomos/Paginas/QuienesSomos.aspx> Constitucion Política de Colombia. (Enero de 1991). Convencion internacional sobre los derechos del niño. Bogotá

Constitución Política de Colombia. Art 67 de julio de 1991 (Colombia)

Constitución Política de Colombia. Art 36 de julio de 1991 (Colombia)

Constitución Política de Colombia. Art 44 de julio de 1991 (Colombia)

Constitución Política de Colombia. Art 68 de julio de 1991 (Colombia)

Código de la infancia y la adolescencia. Art. 7 de noviembre 8 de 2006. *Bogotá: Colombia.*

Código de la infancia y la adolescencia. Art. 5 de noviembre 8 de 2006. *Bogotá: Colombia.*

Colombia, M. D. (2017). Decreto 1421 de agosto 29 de 2017. Ministerio de Educación y Gobierno de Colombia.

Congreso de la República de Colombia (2013). Ley Estatutaria 1618 de 2013. Art. 11 #4 *Por Medio De La Cual Se Establecen Las Disposiciones Para garantizar el pleno ejercicio de los derechos de las personas con discapacidad.*

Congreso de la República de Colombia (1991). Ley Estatutaria 12 de 1991 II. *Por medio de la cual se aprueba la Convención sobre los Derechos del Niño adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989*

- Cordero, Z. R. V. (2009). La investigación aplicada: una forma de conocer las realidades con evidencia científica. *Revista educación*, 33(1), 155-165.
- Correa, A. G., & CRISTOFOLINI, G. M. F. (2005). La convivencia escolar en las aulas. *International journal of developmental and educational psychology*, 2(1), 163-183.
- Dodge, K. A., & Coie, J. D. (1987). Social-information-processing factors in reactive and proactive aggression in children's peer groups. *Journal of personality and social psychology*, 53(6), 1146.
- Denham, S. A., Bassett, H. H., Thayer, S. K., Mincic, M. S., Sirotkin, Y. S., & Zinsser, K. (2012). Observing preschoolers' social-emotional behavior: Structure, foundations, and prediction of early school success. *The Journal of genetic psychology*, 173(3), 246-278.
- Denham, S. A., & Zinsser, K. M. (2014). Social and emotional learning during early childhood. *Encyclopedia of primary prevention and health promotion*, 925-935.
- Denham, S. A. (2007). Dealing with feelings: how children negotiate the worlds of emotions and social relationships. *Cognition, Creier, Comportament/Cognition, Brain, Behavior*, 11(1).
- Durlak, J. A. (Ed.). (2015). *Handbook of social and emotional learning: Research and practice*. Guilford Publications.
- Duque, L. F., Klevens, J., & Montoya, N. E. (2007). Conductas socialmente indeseables asociadas a agresores y resilientes. Un estudio de casos y controles en Medellín, Colombia. 2003-2005. *Revista facultad nacional de Salud Pública*, 25(2), 21-36.
- Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions. *Child development*, 82(1), 405-432.

- Durlak, J. A. (Ed.). (2015). *Handbook of social and emotional learning: Research and practice*. Guilford Publications.
- Dodge, K. A., & Coie, J. D. (1987). Social-information-processing factors in reactive and proactive aggression in children's peer groups. *Journal of personality and social psychology*, 53(6), 1146.
- Educación, L. G. (1994). Ley 115 de 1994. Constitución Política de Colombia, 2016-2019.
- Eisenberg, N., Pidada, S., & Liew, J. (2001). The relations of regulation and negative emotionality to Indonesian children's social functioning. *Child development*, 72(6), 1747-1763.
- Eisner, E. W. (2002). *The Arts and the Creation of Mind*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Fierro-Evans, C., & Carbajal-Padilla, P. (2019). Convivencia Escolar: Una revisión del concepto. *Psicoperspectivas*, 18(1), 9-27.
- Garmezy, N. (1991). Resiliency and vulnerability to adverse developmental outcomes associated with poverty. *American behavioral scientist*, 34(4), 416-430.
- Gutiérrez-Méndez, D., & Pérez-Archundia, E. (2015). Estrategias para generar la convivencia escolar. *Raximhai*, 11(1), 63-81.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: why it can matter more than IQ* Bloomsbury. Inc., New York, NY, England.
- Goleman, D. (1998). *Working with emotional intelligence*. Bantam.
- Gredler, G. R. (2003). Olweus, D.(1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Malden, MA: Blackwell Publishing, 140 pp., \$25.00. *Psychology in the Schools*, 40(6).

- Grolnick W.S., Bridges L. J., Connell J. P. (1996) Emotion regulation in two-year-olds: strategies and emotional expression in four contexts. *Child Dev.* 1996 Jun;67(3):928-41. PMID: 8706536.
- Gross, J. J., & Thompson, R. A. (2007). Emotion Regulation: Conceptual Foundations (Chapter 1). *Dalam Handbook of Regulation Emotion*, 3-24.
- Gutiérrez-Cobo, M. J., Cabello, R., & Fernández-Berrocal, P. (2017). Inteligencia emocional, control cognitivo y estatus socioeconómico de los padres como factores protectores de la conducta agresiva en la niñez y la adolescencia. Gutiérrez-Cobo, M. J., Cabello, R., & Fernández-Berrocal, P. (2017). Inteligencia emocional, control cognitivo y estatus socioeconómico de los padres como factores protectores de la conducta agresiva en la niñez y la adolescencia.
- Gallego, M. M. Á. (2010). Prácticas educativas parentales: autoridad familiar, incidencia en el comportamiento agresivo infantil. *Revista virtual universidad católica del norte*, (31), 253-273.
- Hamre, B. K., & Pianta, R. C. (2001). Early teacher–child relationships and the trajectory of children's school outcomes through eighth grade. *Child development*, 72(2), 625-638.
- Hawker, D. S., & Boulton, M. J. (2000). Twenty years' research on peer victimization and psychosocial maladjustment: A meta-analytic review of cross-sectional studies. *The Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines*, 41(4), 441-455.
- Huayamave, K. V. G., Benavides, B. B., & Sangacha, M. M. (2019). Estudio del rol de los padres de familia en la vida emocional de los hijos. *Apuntes universitarios*, 9(2), 61-72.
- Heras Sevilla, D., Cepa Serrano, A., & Lara Ortega, F. (2016). Desarrollo emocional en la infancia. Un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. *Revista INFAD de Psicología.*, 1(1), 67.

- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2006). Analisis de los datos cuantitativos. *Metodología de la investigación*, 6, 270-335.
- Johnson, D. W., y Johnson, R. T. (1994). *Learning Together and Alone: Cooperative, Competitive, and Individualistic Learning*. Boston, MA: Allyn & Bacon
- Kazdin, A. E. (1995). *Conduct disorders in childhood and adolescence* (No. 9). Sage.
- Kramer, E. (2000). *Art as Therapy with Children*. New York, NY: Routledge.
- Ley 1620 de 2013. Por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar. 20 de marzo de 2013. D.O. 48733
- Ley 1620 de 2013. Por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar. 20 de marzo de 2013. D.O. 48733
- Loeber, R., & Hay, D. (1997). Key issues in the development of aggression and violence from childhood to early adulthood. *Annual review of psychology*, 48(1), 371-410.
- Loeber, R., & Stouthamer-Loeber, M. (1998). Development of juvenile aggression and violence: Some common misconceptions and controversies. *American psychologist*, 53(2), 242.
- Mayer, J. D., Salovey, P., & Caruso, D. R. (2002). Mayer-Salovey-Caruso emotional intelligence test (MSCEIT) users manual.

- Petrides, K. V. (2009). Psychometric properties of the trait emotional intelligence questionnaire (TEIQue). In *Assessing emotional intelligence: Theory, research, and applications* (pp. 85-101). Boston, MA: Springer US.
- Patterson, D., & DeBaryshe, B. Ramsey (1989). *Psicología del Desarrollo humano. Los primeros años de la vida*
- Pekrun, R. (2014). Emotions and learning (Vol. 24, pp. 1-31). Geneva, Switzerland: International Academy of Education (IAE).
- Pineda Alvarez, T. G., & Arias Suárez, N. P. (2015). El impacto que generan las conductas agresivas dentro del ambito educativo y afectivo de niños y niñas en edad preescolar (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- Pianta, R. C., & Stuhlman, M. W. (2004). Teacher-child relationships and children's success in the first years of school. *School psychology review, 33*(3), 444-458.
- Ruiz, A. L. (2016). Agresividad infantil en edad escolar y sus consecuencias en el desarrollo del niño o niña (Doctoral dissertation, Tesis de licenciatura) Universidad Panamericana. Rabinal).
- Shapiro, L. E. (2002). *La salud emocional de los niños (Vol. 16)*. Edaf.
- Shapiro, L. E., & Tiscornia, A. (1997). *La inteligencia emocional de los niños*. Buenos Aires: Javier Vergara.
- Salvia, A., & Tuñón, I. (2011). La primera infancia: importancia del proceso de crianza y socialización para el sano desarrollo.
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, cognition and personality, 9*(3), 185-211.

- Schutte, N. S., Malouff, J. M., Thorsteinsson, E. B., Bhullar, N., & Rooke, S. E. (2007). A meta-analytic investigation of the relationship between emotional intelligence and health. *Personality and individual differences, 42*(6), 921-933.
- Sánchez, M. A. F. M. (2018). Agresividad infantil y entorno familiar. *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura, (13)*, 151-162.
- Silveira Donaduzzi, D. S. D., Colomé Beck, C. L., Heck Weiller, T., Nunes da Silva Fernandes, M., & Viero, V. (2015). Grupo focal y análisis de contenido en investigación cualitativa. *Index de enfermería, 24*(1-2), 71-75.
- Tamayo, M. (2007). Metodología de la Investigación. *México: Limusa*.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1986). Introducción: ir hacia la gente. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación, 20*.
- Torres, C. A. B. (2006). *Metodología de la investigación: para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Pearson educación.
- Underwood, M. K. (2003). *Social aggression among girls*. Guilford Press.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Zimbardo, P. G., & Leippe, M. R. (1991). *The psychology of attitude change and social influence*. McGraw-Hill Book Company.

Anexos

Anexo 1: Ficha de observación

**OPCIÓN TRABAJO DE GRADO
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA - UVD
INSTRUMENTOS PARA RECOGIDA Y SISTEMATIZACIÓN DE DATOS**

OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN.								
PROPÓSITO DE APLICACIÓN DEL INSTRUMENTO:								
INVESTIGADORES/AS								
FECHAS DE APLICACIÓN								
DESDE	DD	MM	AAAA	HASTA	DD	MM	AAAA	

DESCRIPCIÓN DE LA TÉCNICA

OBSERVACIÓN	
TIPO DE OBSERVACIÓN	
FOCO DE OBSERVACIÓN	

REGISTRO DE LA OBSERVACIÓN

ASUNTOS RELACIONALES: En relación con el foco de observación describa objetivamente lo observado.

Anexo 2: Guía de la entrevista colectiva

**OPCIÓN TRABAJO DE GRADO
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA - UVD
INSTRUMENTOS PARA RECOGIDA Y REGISTRO DE DATOS**

OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN.								
PROPÓSITO DE APLICACIÓN DEL INSTRUMENTO:								
INVESTIGADORES/AS								
FECHAS DE APLICACIÓN								
DESDE	DD	MM	AAAA	HASTA	DD	MM	AAAA	

DESCRIPCIÓN DE LA TÉCNICA

ENTREVISTA	
TIPO DE ENTREVISTA	
ENTREVISTADO	
ENTREVISTADOR	

REGISTRO DE LA ENTREVISTA A PROFUNDIDAD	
TÓPICOS DE CONVERSACIÓN:	
<p>Plantea los asuntos o tópicos de interés para conversar a profundidad con el entrevistado.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Consideración familiar sobre la formación en educación emocional para las relaciones interpersonales 2. Herramientas utilizadas en los espacios familiares para atender a las necesidades emocionales de los niños y niñas. 3. Relación de los niños y niñas para con el resto de la familia, jerarquización de la autoridad y pautas de convivencia. 	

REGISTRO DE CONVERSACIONES- (Recordar solicitar consentimiento informado para grabar audio según el caso).

Entrevista N°

Entrevistador: ¿Considera que la educación emocional es importante para el contexto familiar en el sentido en el que se pueden desarrollar buenas prácticas de convivencia, por qué?

Entrevistador: Generalmente, ¿Qué herramientas utiliza para ayudar al desarrollo emocional de sus hijos (a)?

Entrevistador: ¿Cómo reacciona el niño o la niña a las normas establecidas en el círculo familiar?

REGISTRO DE LA ENTREVISTA ESTRUCTURADA

PREGUNTAS DIRECCIONADAS.

Plantea las preguntas que desde su perspectiva son claves para dar respuesta a la pregunta de investigación. ---

1. ¿Permite que su hijo(a) gestione de manera autónoma sus emociones cuando presenta algún problema emocional?, ¿Por qué?
2. ¿Conoce las estrategias utilizadas para el manejo y control de las emociones en el grupo ecodesarrolladores 3, que piensa de ellas?

REGISTRO DE RESPUESTAS- (Recordar solicitar consentimiento informado para grabar audio según el caso)

N°

Anexo 3: Cuestionario

**OPCIÓN TRABAJO DE GRADO
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA - UVD
INSTRUMENTOS PARA RECOGIDA Y SISTEMATIZACIÓN DE DATOS**

OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN								
PROPÓSITO DE APLICACIÓN DEL INSTRUMENTO:								
INVESTIGADORES/AS								
FECHAS DE APLICACIÓN								
DESDE	DD	MM	AAAA	HASTA	DD	MM	AAAA	

DESCRIPCIÓN DE LA TÉCNICA

ENCUESTA	
TIPO DE ENCUESTA	
ENCUESTADO/S	
ENCUESTADOR/ES	
<p>Estimados padres de familia, la presente encuesta es anónima, no hay respuestas correctas o incorrectas, la cual tiene la intencionalidad de recoger información alrededor del problema objeto del estudio de investigación, dicha información será utilizada con fines exclusivamente relacionados con el mismo, le solicitamos responder con la mayor sinceridad y pertinencia posible.</p> <p>Marque según la situación donde S siempre; CS casi siempre; N nunca; CN casi nunca.</p>	

ASPECTOS DE PERCEPCIÓN					
(CATEGORÍA CONCEPTUAL)	ESCALAS DE VALORACIÓN				
	S	CS	N	CN	
¿El niño o niña hace las actividades del centro infantil con placer?					
¿El niño o niña se lleva bien con los demás miembros de la familia?					
¿El niño o niña come normalmente?					
¿El niño o niña hace berrinches constantemente?					
¿El niño o niña se siente triste por no asistir al centro infantil?					

¿El niño o niña se encuentra irritable (llora o se altera con facilidad)?					
¿El niño o niña tiene dificultades para conciliar el sueño?					
¿El niño o niña ha expresado tener miedo para asistir al centro infantil?					
¿El comportamiento del niño o niña a cambiado desfavorablemente desde su estadia en el centro infantil?					
¿El niño o niña identifica las emociones básicas: alegría, miedo, enojo y tristeza?					

ASPECTOS DE PERCEPCIÓN					
(CATEGORÍA CONCEPTUAL)	ESCALAS DE VALORACIÓN				
	S	CS	N	CN	
¿El niño o niña identifica su estado emocional?					
¿El niño o niña manifiesta manejo de conflictos y problemas?					
¿El niño o niña ejerce toma de decisiones en sus acciones?					
¿El niño o niña demuestra empatia hacia su pares?					
¿Usted brinda apoyo emocional a su hijo(a) cuando siente miedo, tristeza o enojo?					
¿Usted genera espacios y oportunidades para compartir momentos alegres y gratos con su hijo(a)?					
¿Usted dialoga con su hijo(a) para motivar el desarrollo de sus habilidades emocionales?					
¿Usted demuestra atención, afecto, cariño y amor a su hijo(a)?					
¿Usted se encuentra pendiente de los cambios del estado emocional de su hijo(a)?					
¿Usted escucha atentamente a su hijo(a) cuando habla sobre las situaciones cotidianas en el centro infantil?					

Anexo 4: matriz de sistematización

OPCIÓN TRABAJO DE GRADO
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA - UVD
INSTRUMENTOS PARA RECOGIDA Y SISTEMATIZACIÓN DE DATOS
INSTRUMENTO DE ANÁLISIS
MATRIZ CATEGORIAL DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS

INSTRUMENTO	CATEGORÍA DOMINANTE QUE ABORDA	CATEGORÍAS EMERGENTES	OBJETIVO AL QUE APUNTA
Entrevista a profundidad			
Encuesta			
Ficha de observación			

Códigos de Sistematización

Categorías								
Código de colores								
frecuencia								

Anexo 5: código QR de la propuesta de intervención

